

El verdadero Criterium de los Ases, lo gana Musió en una carrera espléndida

Ayer, el Gran Premio del Ayuntamiento de Madrid, constituyó una imborrable manifestación del deporte ciclista. Musió, el mejor corredor de gran fondo de España. Brillante clasificación de Barrota, Telmo y Otero. Retiradas de Montero y Manuel López. Un gentío inmenso aclamó a los corredores a la llegada

Una impresión de conjunto

Por Ramón TORRES.

La carrera que se celebró ayer en Madrid, bajo la organización del Comité regional de la U. V. E., es tal vez, de todas las carreras duras que ha presenciado el que esto firma—con ser muchas—, la que me ha causado más grande impresión. Todos los ases nacionales del ciclismo estaban presentes en el paseo de la Castellana a la hora fijada para la salida. Unicamente la Vuelta al País Vasco había logrado reunir una inscripción nacional tan brillante. Pero la lucha ha sido más regular, más «democrática», por cuanto todos los corredores calificados para aspirar al triunfo no han encontrado en este magnífico Gran Premio del Ayuntamiento de Madrid ninguna causa que les haya podido impedir la demostración de sus cualidades, como tuvo que lamentarse en la última gran prueba de *Excelsior*, por la doble caída de Musió y Montey, y el *forfait* de Telmo García. Es decir, que la lucha fue para todos plenamente expedita.

Además, la significación del triunfo de Montey, Musió y Juan Juan en la Vuelta a Cantabria; de Gutiérrez en la Vuelta a Guipúzcoa y de Janer en la Valencia-Castellón, indicaban bien a las claras que todos los ases acudían en el momento que mejor tal vez podían confiar en su valor y facultades.

Por ello la victoria de Musió alcanzada, para mí, un mérito grandísimo, es la hazaña más formidable que ha realizado este corredor desde que monta en bicicleta, dejando atrás sus dos victorias en la V y VI Vuelta a Cataluña y campeonato de Cataluña, con todo y lo notable que éstas fueron.

Musió, después de 100 kilómetros de batalla enconada con Montero, escapó solo en el viraje, iragándose otros 100 kilómetros a la ventura, lo que constituye un alarde de facultades y de confianza consigo mismo, que pocos ciclistas nacionales y extranjeros se atreverían a realizar.

Montero, que es otro inmenso valor ciclista español, tuvo sencillamente un error de táctica. Dió el empujón prematuro. Un hombre de sus maravillosas cualidades en la subida, pero que en el llano no se mueve aún con la agilidad debida, no debe nunca comprometerse en una carrera de gran fondo, a los 50 de lucha, mucho más ofreciendo el recorrido al regreso varias magníficas ocasiones para dar el empujón.

Montero, favorecido por esas magníficas cualidades de *grimpeur*, podía haber aguardado a producir su esfuerzo al escapar el Puerto del León o bien Hoyo de Manzanares, a la vuelta, y de seguro hubiera logrado el mismo despegue que provocó con el ataque enorme que desató ya a la ida. Pero en el caso



Musió, ganador del Gran Premio del Ayuntamiento de Madrid

que digo se hubiera encontrado a 40 o 50 kilómetros de la meta, y no a 150, con lo cual tenía asegurado el segundo puesto y se ponía en firmes probabilidades de disputar el primero. Su error, puramente de táctica, le fué fatal.

Telmo García realizó una carrera llena de coraje y de un mérito grandísimo. Molestando en los primeros kilómetros por algunas averías, tuvo que producir muchos esfuerzos para reintegrarse al pelotón. A pesar de ello, coronó lo alto del León el tercero, y su ascensión fué magnífica. La carrera de ayer de Telmo es una nueva y sólida confirmación de la gran clase del corredor madrileño.

Gutiérrez no debió tener ayer su día, y Janer decepcionó. Otero y Barrota hicieron un buen final de carrera; Montey, Juan Juan y Feliciano Gómez demostraron su excelente calidad para estas carreras; pero la sincera impresión que yo saqué es que, por encima de todos los ases de ayer, brillan hoy, en primer término, Musió, Montero, Telmo García... y Manuel López, este muchacho joven que nos maravilló ayer a todos por su magnífica carrera que llevaba, por su estilo fácil, prometedor. Las tiradas sabiamente de alquitrán le cogaron, obligándole a abandonar cuando le veíamos un segundo o tercer puesto seguro. López, o mucho me equivoqué, o ha de poner muy en breve, en unión de Telmo García, muy alto el pabellón ciclista de Madrid.

Lo que fué la carrera

Desde las primeras horas de la madrugada la afluencia en la Castellana fué extraordinaria. Fue este el primer éxito registrado para los organizadores.

Especialmente alrededor de la mesa de las firmas se agolpó una gran muchedumbre. Los corredores vizcaínos y asturianos fueron los primeros en presentarse; siguieron inmediatamente los guipuzcoanos, luego los catalanes, para terminar con los castellanos.

El buen número de corredores retrasó la entrega de los dorsales, y, por lo tanto, la salida. De los 53 que aparecían en la lista, no comparecieron cuatro.

A las cinco y diez minutos habían comenzado a alinearse los corredores. Pronto se da la salida: cinco minutos después.

Todavía es de noche. El número de seguidores, en autos y motos, es considerable. Con la luz potente de sus faros, proyectada sobre los corredores, se procura un efecto fantástico.

Diríase que los corredores no se acuerdan del largo metraje de su recorrido. Se parte a una media de 33 a 35 kilómetros por hora; sin duda quieren reaccionar, pues se sienta frío verdaderamente.

Cruzan rápidamente la Castellana, el paseo a la derecha del hipódromo y en seguida Mañanes. Empiezan ya los perances. Agustín del Hierro sufre un pinchazo y Miguel Barrota, como Conrado Valverde, reparan también.

A la entrada del vecino pueblo de Puencerral comienza a dividirse el grupo. Un pelotón, formado por unos 30 corredores, va encabezado por Miguel García; sigue una fila india y cierran la marcha los tres ya mencionados, Ángel Castro, Marino Rincón, José Castro y Antonio del Val.

Signe el tren fuerte, que en algunos momentos llega a unos 40 de media. Se observa la misma disposición de los corredores. La variación se ve tan sólo en los últimos puestos, aunque no siempre por avería.

Luquero, Bernabé Fernández, Alfonso Pérez y Ángel García quedan muy atrás. Delante de ellos van agrupados Jáuregui, Montero, Arbeláiz, Tojo y Manuel Gómez.

Antes de llegar a Colmenar no se destaca realmente ningún detalle. Eceñarro arañga la máquina a la entrada del pueblo. Se llega allí a las seis y diez y ocho minutos.

De las primeras figuras, Otero, Montero y Telmo, aparecen más bien a la retaguardia, a más de un centenar de metros. Se deja en el camino a Tojo y Antón, que han tenido pinchazo.

Hacia el Hoyo de Manzanares se

modera la velocidad. He aquí uno de los puntos más estratégicos, de enorme visualidad para el espectador; los corredores descienden primeramente y luego suben en zizás, dominándolos en una extensión de unos cuatro o cinco kilómetros. Miguel García sigue al tren, seguido por un pelotón de unos 25 corredores.

Allí es donde Otero y Montero se ponen en contacto.

Por la cola, sin contar los que sufrieron perances, y que ya van indolentes, corren Sanz, Domingo, Camino, Fernández, Manuel Gómez y Ribes.

Telmo García se retrasa por rotura de cadena.

A la salida del pueblo, Antón no sólo se pone en contacto, sino que se coloca entre los primeros puestos. El y Miguel García toman la delantera, en unión de los domostarras.

A las siete y nueve llega el pelotón a Torrelobosón. Allí les sorprende el día. Pronto vemos una ligera pendiente, que la corona en primer



Musió, en el momento de recibir el tradicional ramo de flores en la meta

termino Manuel Fernández, seguido por los dos madrileños Juan de Juan y Montey. Aunque formando parte del pelotón, los dos vizcaínos y el campeón español, Montero, aparecen atrás.

Al pasar por Villalba, el grupo de cabeza queda formado por 16 corredores únicamente. Algunos de ellos pierden contacto poco a poco. Los que inician la lucha son Manuel Fernández, Guinart, José Castro, Antonio Torres, Montero, Jáuregui, Feliciano Gómez, Del Val, Míner, Janer, Musió, Montey y Juan de Juan.

A cinco kilómetros de Guadarrama, Telmo García se reúne a ellos. A las ocho y once llega el primer grupo a Guadarrama. El joven Sanz abandona allí la carrera, pensando tal vez en la perspectiva de la subida. Nos comunican entonces que de los corredores rezagados ya se retiraron varios.

Cinco minutos después se inicia la escalada. Primeramente se ve en cabeza a Manuel Fernández; pero pronto cede el puesto a Montero, seguido de Musió y Telmo García.

Nos situamos en la recta de Madrid para verlos mejor. Pasan por este orden: Montero, Musió, Telmo, Otero, Montey, Barrota, Feliciano Gómez, Manuel López, Domingo Gutiérrez, Juan de Juan, José Castro, Eceñarro, Miguel García, Janer, Guinart, Jáuregui, Míner, Manuel Fernández, Del Val, Manuel Gómez, Antonio Torres, Nicolás Bocos, Marcelino Castro, Ramón Arbeláiz,

Antón, Marino Rincón y Santiago Tojo.

En este punto culminante del recorrido, Montero ha demostrado una vez más sus excelentes condiciones de trepador. Estaba detrás de Musió al iniciarse la pendiente; pero lo corona después, con una ventaja de unos 40 o 50 metros. En el puerto del León es donde se operó una gran transformación en la posición de los corredores. Desde allí se inició una verdadera desbandada.

Los tres primeros se despegan con relativa facilidad.

Barrota, que está algo lejos, se acerca demasiado en el descenso, confirmando su especialidad.

Entre los ases, Gutiérrez es el único que optó escalar a pie en algunos kilómetros.

En San Rafael nos comunican el perance de Manuel Torres, una caída, en la que se causa una herida de cierta gravedad y que motivó el que lo llevaran a la clínica de Villalba.

No hay nada digno de mención hasta la llegada a Navas de San Antón. Montero es el primero en llegar; pero sufre una caída, que le causa un pequeño retraso, que es aprovechado por Musió para adelantarse. Esto es definitivo, pues ya no le alcanza nadie. La ventaja se alarga por momentos; disminuye la diferencia en el puerto del León; pero inmediatamente vuelve a aumentar. Desde entonces podía decirse que la carrera estaba decidida.

En el regreso surgen numerosos abandonos importantes. En primer lugar se retira Manuel López, que hasta entonces había realizado un excelente recorrido; en seguida Llorens y poco después Montey. Quien más, quien menos, se ha quedado de

tanientemente ovacionado. Como casi todos, se ha quedado del alquitrán de la carretera, que salpica sobre la cara, irritando los ojos.

En términos generales, la carretera la encontró en excelentes condiciones, mejor que muchos recorridos de otras regiones.

La clasificación general se ha establecido en la siguiente forma:

1. MIGUEL MUSSIO, de la Unión Sportiva de Sanz, sobre bicicleta *Francos Sport*, neumáticos *Walber*. Tiempo: siete horas veintitrés minutos.

2. Segundo Barrota, del Arenas Club, de Gucho, sobre bicicleta *Helvetia*, neumáticos *Hutchinson*. Siete horas treinta y dos minutos.

3. Telmo García, bicicleta *Areli*, neumáticos *Hutchinson*. Siete horas treinta y tres minutos.

4. Victorino Otero, de la Real Sociedad Gimnástica, de Torrelobosón, bicicleta *Helvetia*, neumáticos *Hutchinson*. Siete horas treinta y cuatro minutos.

5. Juan de Juan, bicicleta *Dollar*, neumáticos *Hutchinson*. Siete horas cuarenta y cinco minutos veintidós segundos.

6. Feliciano Gómez (Club Cañista), bicicleta *Alletia*. Siete horas cincuenta minutos cuarenta y cinco segundos.

7. Domingo Gutiérrez (Arenas Club, de Gucho), bicicleta *Helvetia*, neumáticos *Hutchinson*. Siete horas cincuenta y dos minutos veintinueve segundos cuatro quintos.

8. Jenaro Silvestre, bicicleta *Thoman*, neumáticos *Hutchinson*. Ocho horas tres minutos doce segundos.

9. Lucas Jáuregui (Real Sociedad, de San Sebastián), bicicleta *Helios*, neumáticos *Hutchinson*. Ocho horas siete minutos seis segundos.

10. José Luis Míner (Real Sociedad), bicicleta *Helios*, neumáticos *Hutchinson*. Ocho horas siete minutos sesenta segundos.

11. Manuel Fernández. Ocho horas once minutos cuarenta segundos.

12. Manuel Gómez. Ocho horas catorce minutos treinta y cuatro segundos cuatro quintos.

13. Víctor Rojo. Ocho horas diez y ocho minutos cincuenta y cuatro segundos dos quintos.

14. Félix P. Eceñarro. Ocho horas veintinueve minutos cincuenta y siete segundos dos quintos.

15. Marcelino Castro. Ocho horas treinta minutos treinta segundos.

16. Demetrio del Val. Ocho horas treinta y tres minutos cincuenta segundos.

17. Nicolás Bocos. Ocho horas treinta y tres minutos treinta y dos segundos.

18. Miguel García. Ocho horas treinta y siete minutos cincuenta y cinco segundos.

19. Marino Rincón. Ocho horas cuarenta y ocho minutos diez segundos.

20. Santiago Tojo. Ocho horas cincuenta y tres minutos treinta y cinco segundos.

21. Alberto Manzano. Ocho horas cincuenta y cuatro minutos cincuenta y cinco segundos.

22. Ambrosio del Val. Nueve horas tres minutos catorce segundos.

23. Ramón Arbeláiz. Nueve horas veintiocho minutos veinticinco segundos.

La clasificación de los de segunda categoría es la que sigue:

1. FELIX P. ECEÑARRO, bicicleta *Areli*, neumáticos *Hutchinson*.

2. Alberto Manzano, bicicleta *Thoman*, neumáticos *Hutchinson*.

3. Ramón Arbeláiz, bicicleta *Areli*, neumáticos *Hutchinson*.

Clasificación de los de tercera categoría:

1. GENARO SILVESTRE.

2. Manuel Gómez, bicicleta *Diamant*, neumáticos *Hutchinson*.

3. Víctor Rojo, bicicleta *Cuesta*, neumáticos *Hutchinson*.

4. Marcelino Castro, bicicleta *Peugeot*, neumáticos *Hutchinson*.

5. Nicolás Bocos, bicicleta *Fidella*, neumáticos *Hutchinson*.

6. Marino Rincón, bicicleta *Thoman*, neumáticos *Della*.

7. Ambrosio del Val, bicicleta *Peugeot*, neumáticos *Hutchinson*.

La Copa por equipos arroja los siguientes puntos:

REAL SOCIEDAD, de San Sebastián: 9 + 10 + 16 + 35 puntos.

Club Cañista, de Madrid: 6 + 15 + 18 = 39 puntos.

El resultado de la prueba reservada para aspirantes y novatos, disputada en el recorrido Madrid-Golme y regreso, arrojó la siguiente clasificación:

1. RESTITUITO PEREZ. Una hora cincuenta y un minutos.

2. Fortunato Lombarda. Una hora cincuenta y cinco minutos tres segundos.

3. Antonio Moreno. Una hora cincuenta y cinco minutos tres segundos y un quinto.

4. Antonio González. Una hora cincuenta y cinco minutos cinco segundos.

5. Rogelio Presa. Una hora cincuenta y cinco minutos seis segundos.

6. Miguel González. Una hora cincuenta y cinco minutos ocho segundos.

Los 55 inscritos tomaron la salida.

ECOS Y NOTICIAS

El jueves pasado se celebró en la iglesia de Nuestra Señora del Pilar el enlace de la bellísima señorita María Ferreiro Gómez con nuestro estimadísimo compañero don José Manuel Fernández de «La Libertad».

Los numerosos y distinguidos invitados fueron obsequiados con un *dinner* en el hotel Gran Via.

El nuevo matrimonio salió para Zaragoza, Barcelona y Valencia.

Les deseamos muchas felicidades.

Lea usted todos los lunes

“RECORD”

EN PROVINCIAS

Los campeonatos regionales

Difíciles victorias de la Real Sociedad y el Arenas. Derrota del Club Deportivo de Castellón. Un encuentro durísimo en Avilés

Grupo A

IBERIA VENCE AL REAL ZARAGOZA

ZARAGOZA, 19.—Se ha celebrado el primer partido de campeonato de primera categoría de la región, venciendo el Iberia por 1-0 al Real Zaragoza.

Asturias

EL STADIUM DE OVIEDO VENGE AL DE AVILES

OVIEDO, 19.—En el campo de las Aborgias el Real Stadium, de Oviedo, ha vencido fácilmente al Stadium, de Avilés, por 3-0.

AL RACING DE SAMA VENGE AL DEPORTIVO

OVIEDO, 19.—En Teatinos el Deportivo de Oviedo fué vencido con gran trabajo por el Racing de Sama por 1-0.

EL FORTUNA VENGE AL REAL ATHLETIC

GIJÓN, 19.—En el campo de Viesques jugaron ayer el Real Athletic y el Fortuna.

El partido era esperado con gran interés.

Al final del tiempo se castigó al Athletic con un *penalty*. Lo tiró Merlo, y al rechazarlo Pis, Joaquín Argüelles se hizo con la pelota y marcó el único tanto del partido.

Lo mejor del partido fué el arbitraje de Eulogio Sánchez, de Sama, enérgico, imparcial y justo.—*Trensor*.

EL STADIUM OVETENSE VENGE AL DE AVILES, TRAS UN PARTIDO DURISIMO

GIJÓN, 19.—En Avilés, ante un inmenso gentío, jugóse el partido Stadium-Avilés.

En el primer tiempo Oviedo marcó dos *goals*, por obra de Justo, al rematar otras tantas faltas de castigo.

En una *meté*, Oviedo marcó su tercer tanto en la segunda parte, durante la cual dominó el equipo avileño; pero la nerviosidad y el desajuste de sus delanteros impidieron marcar.

Castilla-León

FACIL VICTORIA DE LA CULTURAL LEONESA

LEON, 19.—Se ha celebrado el partido de campeonato entre la Cultural Leonesa y la Unión Española, de Salamanca, venciendo la primera por 4-0.

Cantabria

EL RACING VENGE A LA GIMNASTICA DE TORRELAVEGA

SANTANDER, 19.—En el campo del Sardinero han contendido en encuentro de campeonato el Racing y la Gimnástica de Torrelavega. En el primer tiempo Oscar marcó el primero de *free kick*, y el segundo un cañonazo cruzado.

En el segundo tiempo Oscar marcó dos más de sendos *penalties*. El dominio ha correspondido al Racing, haciéndose un juego vulgar.

SANTANDER, 19.—El Muriedas ha vencido en su campo al Eclipse por 2 a 1. El encuentro ha sido reñidísimo, no inclinándose el triunfo a los vencedores hasta el último momento.

SANTANDER, 19.—En Reinos la Unión Club de Astillero ha derrotado al Racing local por 4-1. También el encuentro ha sido disputadísimo y más apasionante, tanto que la actitud levantada del público obligó al árbitro a suspender el partido faltándole cinco minutos.—*Pepe Montaña*.

Galicia

EL ATHLETIC Y EL RACING EMPATAN A 1

FERROL, 19.—El partido de campeonato entre estos equipos ha sido muy accidentado. El árbitro, Erman, de Vigo, se inclinó resultante por los pontevedreses y les permitió dos *penalties*.

PONTEVEDRA, 19.—Con enorme entrada, batíéndose el record de público en Galicia, se ha verificado ayer el encuentro entre estos equipos, que ha sido disputadísimo. Vigo y Coruña se volcaron materialmente en Pontevedra.

El R. C. Deportivo ha vencido por 3-1. Los tantos fueron hechos por Pereira, dos, y Guillermo; los del Deportivo, y el del Eiría, Telesforo. El árbitro asturiano Menchaca estuvo deficiente.—*Corresponsal*.

Guipúzcoa

DIFICIL VICTORIA DE LA REAL SOCIEDAD SOBRE EL OSASUNA SAN SEBASTIAN, 19.—En el campo de Atocha, con buen tiempo y ante enorme muchedumbre jugóse el partido Real Sociedad-Osasuna.

El primer tanto lo marca Goiburu y el descomiénto cunde en las filas domostarras.

En el segundo tiempo la Real ejerce el dominio completo y marca dos *goals* casi seguidos.

Los navarros se defienden con tesón hasta el final, sin que se altere el tanto de 2-1 a favor de los campeones.

En el segundo tiempo los domostarras llevaron el juego por bajo, combinando bien.

SAN SEBASTIAN, 19.—En Amate jugaron de campeonato, Real Unión y Tolosa.

El primer tiempo terminó con dos Union y uno Tolosa.

El segundo fué un completo dominio irunés, que se tradujo en cinco tantos más.

Vizcaya

EL ATHLETIC, CON UN EQUIPO MIXTO, VENGE AL ACERO

BILBAO, 19.—Ayer por la mañana, en San Mamés, se celebró el partido de campeonato Athletic-Acero.

El partido dio fin con la victoria del Athletic por dos a cero.

BILBAO, 19.—En el campo de Las Llamas el Arenas y el Sestao jugaron por la parte partido de campeonato, venciendo los campeones por tres a uno.

LEVANTE

GIMNASTICO, 2; ESPAÑA, 0

VALENCIA, 19.—Los partidos de campeonato de ayer ofrecían poco interés, por suponerse los resultados.

LEVANTE, 6; STADIUM, 0

VALENCIA, 6; SAGUNTINO, 4

DERROTA DEL CASTELLÓN

CASTELLÓN, 19.—La contanza en una victoria fácil proporcionó al Castellón un desastre, perdiendo este partido por dos a cero.

Queda en mañana anunciado para aspirar a los primeros puestos, para los cuales será un candidato *Sanchis*.

AYER EN CAMPO REAL

El circuito de Peña Motorista obtuvo un lisonjero éxito

Motos 1.100 c. c.

1. M. FUENTES

2. Santos Mateos

Retirados: Ángel Mateos, décimo vuelta, y Gonzalo Alonso Martínez.

Motos 750 c. c.

1. L. GONZALEZ

Sidcars 1.000 c. c.

1. A. D. VILLARREAL

2. E. Blasco

3. J. A. Olañeta

Motos 500 c. c.

Retirado en la octava vuelta

Motos 350 c. c.

1. F. S. de la Maza

2. J. Manchón

Manuel Ulla, retirado en la octava vuelta

Motos 350 c. c.

1. J. ALAFONT

2. M. Canó

3. J. Rodríguez

Motos 175



FOOTBALL

EL CAMPEONATO DEL CENTRO

El Athletic vence a la Unión después de un partido que le sirvió de entrenamiento

Una gran actuación de Ortiz. Reparación de Pololo. El entusiasmo de la Unión. Un deficiente arbitraje de Ezcurdia.

Realmente, el partido de ayer, sobre el papel, carecía de interés. La lucha entre el campeón y el último clasificado no podía ser reñida, máxime teniendo en cuenta que se iba a librarse sobre un terreno en que la Unión se desenvuelve habitualmente con poco desahogo. Únicamente el conocer la forma del Athletic y acaso la remota esperanza de una sorpresa, además de que el tiempo, espléndido, convidaba a ello, fueron las causas de que el Stadium se viera ocupado en sus dos terceras partes.

Sin embargo, el desarrollo del encuentro y su resultado fueron normales. La Unión resistió con tesón, y aún llegó a adelantarse de la situación en determinados momentos; pero en cuanto el Athletic le sacó dos goles de ventaja, el entusiasmo, base única, tanto de ataque como de defensa, desapareció, y un desconcierto, que aumentaba a medida que el tiempo transcurría, invadió al equipo rojo; desconcierto que se tradujo en una derrota, cuyas proporciones contribuyeron a aumentar la desgraciada actuación del guardameta unionista.

EL PARTIDO

Se inicia con un avance de la Unión, que ha hecho el saque inicial, y entra por primera vez en funciones Olaso (L.), que cubre el puesto de su hermano. Después de un buen avance atlético, en el que Ortiz pierde un tanto seguro, la Unión inicia un ligero dominio. Su línea delantera no encuentra obstáculo en Burdiel ni en la defensa, y vemos varias incursiones peligrosas; pero Carrasco se muestra poco seguro al tirar, y la pelota por dos veces, sale fuera, por encima del marco.

Un tanto de Ortiz Desaparece la presión unionista. El ataque atlético llega repetidamente hasta Berenguer, contra cuya puerta se tiran dos corners. Un pase alto de Tuduri lo recoge Ortiz con el pecho, y al caer la pelota tira fortísimo, consiguiendo marcar. La pelota entró por el centro de la puerta; Berenguer pudo detenerla.

También juegan los pases De esto se alegra Berenguer, muy gracias a los pases no le marcan otros dos tantos: uno por remate de cabeza de Ortiz y otro por centro-shot de De Miguel.

Luego Palacios escapa entre los brazos, y lanza un gran tiro, que evita aquél echando a correr. La Unión consigue alejar el peligro de su puerta. Lozano se hace con la pelota, y cuando ha conseguido burlar la defensa enemiga, se dice, lo más difícil, tira fuera tontamente.

El empate Seguidamente la Unión consigue otro avance de la línea, en el que intervienen todos los delanteros; Puig cambia el juego y Marin centra cerrado. Barroso corta el centro, pero deja la pelota ante la puerta. Y Lozano, sin dificultad, consigue el tanto del empate, que se recibe con júbilo.

La inteligencia de Ortiz Poco dura la igualdad. A los cinco minutos, cuando el dominio había vuelto a ser del Athletic, Ortiz hace un pase a Tuduri, preciso, matemático, inmejorable. Y el ayer interior derecha no tuvo más que meter el pie para marcar el segundo tanto.

Fue el de Ortiz un pase de maestro, hecho, más que con el pie, con el cerebro.

Un «penalty» que se malogra... A punto está de surgir el segundo empate. Hecho el saque del centro, Carrasco escapa solo, y Olaso corta la arrancada, pero ilegalmente, y Ezcurdia castiga la falta con «penalty». Lo tira Puig, y la pelota va a las nubes, dando la impresión de que ha sido lanzada así con intención. Tan mal fue sacada la falta.

Y otro que no vivió Ezcurdia Inmediatamente, y cuando se disponía a rematar un centro de Fuentes, Tuduri es empujado por la espalda y descolocado; pero esta falta no la ve Ezcurdia. Y con ella se evita un tanto seguro.

Termina el primer tiempo con franco dominio atlético, del que son prueba dos tiros altos de Tuduri y De Miguel y un remate, sin dirección, de Ortiz, a un corner de Fuentes.

La segunda parte No es necesario entrar en pormenores. Baste decir que, salvo los primeros minutos, en que la Unión buscó el empate con ahínco, el tiempo restante fue un completo dominio atlético. Todos los delanteros ensayaron el shot repetidamente, y hasta Marin, cansado de estar cediendo, se acercó a la puerta de Berenguer.

El tercer tanto atlético... A los ocho minutos, Tuduri, oportunísimo, marca nuevamente, aunque también con la cooperación de Ortiz, que tira muy fuerte, y de Berenguer, que se entretiene demasiado, dando lugar a una entrada inesperada del interior blanquirojo.

das, que dé el match el cariz de una partida de ajedrez, es necesaria una inteligencia común, base de éxito. Por algo se ha dicho siempre que la unión hace la fuerza. Perdón, lector, por esta expansión, y volvamos sobre el partido.

De los jugadores de la Unión fueron Marin, Chales—ayer tan photoresco como de ordinario—, Zugazaga y Gómez, los que más destacaron. En cambio, Berenguer y Carrasco estuvieron poco afortunados.

El arbitraje Ezcurdia realizó una labor muy deficiente, que la fácil victoria del Athletic hizo aparecer como discreta. No sólo se le escaparon faltas graves—el «offside» de Palacios, el «penalty» a Tuduri—, sino que casi todas las veces equivocadamente. Menos mal que sus errores no tuvieron consecuencias trascendentales.

Los equipos Athletic Club.—Barroso, Pololo—Olaso (L.), Merediz—Burdíel—Marín, De Miguel—Tuduri—Palacios—Ortiz—Fuentes. Unión Sporting.—Berenguer, Villafuertes—Zugazaga, Joaquín—Chales—Gómez, Marin—Lozano—Carrasco—Isidro—Puig.

Detalles Se castigó al Athletic con un «penalty» y 12 golpes francos y a la Unión con 10.

El Athletic tiró seis «corners» y dos «penalties».

El Athletic incurrió en cuatro «off-sides» (Fuentes tres, Ortiz) y la Unión en uno (Marín).

Los goles por centros son un tanto por ciento muy pequeño. No siempre hay oportunidad para un centro bueno; unas veces son buenos y otras malas. ¿Cuál es la diferencia entre uno bueno y otro malo? Para que sea bueno un centro es preciso que la pelota caiga a los pies del jugador que pueda más fácilmente introducirlo en la red. Un mal centro es aquel en que la pelota no va colocada.

Contaré un episodio que indica la importancia de los centros.

Un extremo derecho de un equipo profesional, creía que su labor que había reducido a centrar el balón, fuera como fuera. La mayoría de los centros no los podían aprovechar los interiores.

Un día, después de un centro rápido fuerte, le preguntó al delantero centro por qué no había rematado de cabeza, y éste contestó: «Yo estoy muy satisfecho de que el balón no me da en la cabeza, pues no sé lo que hubiera sido de ellas».

El mejor extremo derecho que ha existido es, a mi opinión, Meredith. Él ha pasado toda su carrera en equipos buenos, y ha seguido jugando hasta hace muy poco. Su opinión es que calza el balón blandamente en el centro, a los pies del interior, si no está dentro del área de cabeza de «goal», y a la cabeza del jugador, si éste está lo suficientemente cerca del «goal» para poder rematar de cabeza.

Desde luego que no se ha de esperar que los aficionados tengan la misma habilidad de Meredith; pero no hay razón para suponer que un aficionado no trate de ensayar y hacer estos ejemplos del maestro.

Una patada rápida y un centro, son dos patadas completamente diferentes. Una patada rápida es un movimiento corto y rápido del pie, con todo el poder, desde la rodilla hasta abajo. Su principal objeto es lanzar el balón a baja altura.

El centro, se hace con un movimiento suave, hacia arriba, de toda la pierna. El objeto es elevar la pelota sobre la cabeza de los contrarios, dirigiéndola al pie o a la cabeza de sus interiores.

Naturalmente, en la excitación del partido y con un contrincante cerca, no es posible siempre para el extremo poner el balón donde quisiera. Pero el plan general es centrar al interior del opuesto extremo.

El extremo izquierdo del interior derecha al interior izquierda.

Hay tres razones principales para este plan, que son: Primeramente, el opuesto interior (que es el del otro extremo) podrá recoger el balón en una posición más ventajosa para hacer «goal» que el centro delantero o cualquier compañero.

Segunda: En la lucha, el opuesto interior tiene más tiempo para estudiar la posición que tendrá el balón al llegar a su fin.

Tercera: Muchos defensas aficionados tienen la costumbre de hacer ellos solos el ataque, y un pase al ala opuesta les encontrará completamente desentrenados.

Ahora, vamos a ver la cuestión más importante, que es la de la posición.

Excepto cuando sus propios medios tengan el balón o cuando sus delanteros estén dispuestos a tirar al marco contrario, permanecerá erguido en su propia línea, ya que muchos pases son perdidos por los extremos por estar éstos fuera de su posición. Cuando se usen nunca de engañar la pelota, o internarse para el caso en que haya un pase largo; más si el balón viniera a algunos de sus interiores, debe retroceder inmediatamente a su propia línea. De otra forma, sujetará al medio que le marca.

Cuando los interiores están atacando al mano contrario, hay que internarse para ayudarles en un ataque combinado.

Es preciso variar el juego, procurando siempre batir a sus contrarios, pero sin hacer uso nunca de artimañas de mala ley, que también perjudican a sus propios compañeros.

No se debe correr hacia el banderín antes de centrar. Recuérdese que al hacer semejante faena el defensa contrario tendrá tiempo de irse para atrás para defender su «goal». También son muy buenos los pases al medio para su propio interior.

Nunca, cuando se haya batido a un contrario, se debe echar la pelota para atrás para batirle de nuevo; si se recibe entonces una patada, y ello esperan, naturalmente, que se haga el mismo juego desinteresado. Si el extremo hace juego propio, personal e interesado, los compañeros prescindirán de él, y el equipo se desarrollará dentro de un círculo de envidias, en vez de ser de combinaciones.

Jugando contra un equipo que practicara los métodos de los aficionados sobre el juego de medios, un extremo tiene pocas oportunidades de lucimiento. Entonces es cuando la paciencia y el desinterés se debe practicar.

El extremo se debe contentar únicamente con el conocimiento de que, aunque él no es el llamado a hacer mucho positivamente bueno, guardará los opuestos medios totalmente ocupados, y al mismo tiempo, dejar a su compañero más libertad e independencia.

Velocidad es el factor más importante de un extremo, y el mejor camino para obtenerla es hacer ejercicio de saltos por este método: correr 20 metros tan de prisa como sea posible, luego ir despacio otros 10 metros y después otros 20 metros de prisa. Esto enseña a un jugador a ser ligero en una carrera.

TECNICA FUTBOLISTICA

El juego de los extremos

Por Frederick B. PENTLAND, Prestigioso internacional inglés, actual adiestrador del Athletic Club, de Madrid.

Se supone, generalmente, que los extremos son los jugadores más fáciles del «football», y, en efecto, con la excepción del guardameta, son los que tienen que desarrollar menos trabajo. Así como de un error, de una mala jugada del guardameta, puede resultar un «goal», los errores de los extremos pueden producir su efecto en el conjunto del equipo, y aunque algunas veces pueda derivarse un peligro de «goal», nunca será tan inmediato e inmediato como el guardameta.

El menor trabajo de los extremos no implica el que este jugador sea de menor importancia que los del resto del equipo. Recordemos que en los partidos hay muchas ocasiones en que los cuatro delanteros restantes esperan, colocados, un centro preciso del extremo.

Los goles por centros son un tanto por ciento muy pequeño. No siempre hay oportunidad para un centro bueno; unas veces son buenos y otras malas. ¿Cuál es la diferencia entre uno bueno y otro malo? Para que sea bueno un centro es preciso que la pelota caiga a los pies del jugador que pueda más fácilmente introducirlo en la red. Un mal centro es aquel en que la pelota no va colocada.

Contaré un episodio que indica la importancia de los centros.

Un extremo derecho de un equipo profesional, creía que su labor que había reducido a centrar el balón, fuera como fuera. La mayoría de los centros no los podían aprovechar los interiores.

Un día, después de un centro rápido fuerte, le preguntó al delantero centro por qué no había rematado de cabeza, y éste contestó: «Yo estoy muy satisfecho de que el balón no me da en la cabeza, pues no sé lo que hubiera sido de ellas».

El mejor extremo derecho que ha existido es, a mi opinión, Meredith. Él ha pasado toda su carrera en equipos buenos, y ha seguido jugando hasta hace muy poco. Su opinión es que calza el balón blandamente en el centro, a los pies del interior, si no está dentro del área de cabeza de «goal», y a la cabeza del jugador, si éste está lo suficientemente cerca del «goal» para poder rematar de cabeza.

Desde luego que no se ha de esperar que los aficionados tengan la misma habilidad de Meredith; pero no hay razón para suponer que un aficionado no trate de ensayar y hacer estos ejemplos del maestro.

Una patada rápida y un centro, son dos patadas completamente diferentes. Una patada rápida es un movimiento corto y rápido del pie, con todo el poder, desde la rodilla hasta abajo. Su principal objeto es lanzar el balón a baja altura.

El centro, se hace con un movimiento suave, hacia arriba, de toda la pierna. El objeto es elevar la pelota sobre la cabeza de los contrarios, dirigiéndola al pie o a la cabeza de sus interiores.

Naturalmente, en la excitación del partido y con un contrincante cerca, no es posible siempre para el extremo poner el balón donde quisiera. Pero el plan general es centrar al interior del opuesto extremo.

El extremo izquierdo del interior derecha al interior izquierda.

Hay tres razones principales para este plan, que son: Primeramente, el opuesto interior (que es el del otro extremo) podrá recoger el balón en una posición más ventajosa para hacer «goal» que el centro delantero o cualquier compañero.

Segunda: En la lucha, el opuesto interior tiene más tiempo para estudiar la posición que tendrá el balón al llegar a su fin.

Tercera: Muchos defensas aficionados tienen la costumbre de hacer ellos solos el ataque, y un pase al ala opuesta les encontrará completamente desentrenados.

Ahora, vamos a ver la cuestión más importante, que es la de la posición.

Excepto cuando sus propios medios tengan el balón o cuando sus delanteros estén dispuestos a tirar al marco contrario, permanecerá erguido en su propia línea, ya que muchos pases son perdidos por los extremos por estar éstos fuera de su posición. Cuando se usen nunca de engañar la pelota, o internarse para el caso en que haya un pase largo; más si el balón viniera a algunos de sus interiores, debe retroceder inmediatamente a su propia línea. De otra forma, sujetará al medio que le marca.

Cuando los interiores están atacando al mano contrario, hay que internarse para ayudarles en un ataque combinado.

Es preciso variar el juego, procurando siempre batir a sus contrarios, pero sin hacer uso nunca de artimañas de mala ley, que también perjudican a sus propios compañeros.

No se debe correr hacia el banderín antes de centrar. Recuérdese que al hacer semejante faena el defensa contrario tendrá tiempo de irse para atrás para defender su «goal». También son muy buenos los pases al medio para su propio interior.

Nunca, cuando se haya batido a un contrario, se debe echar la pelota para atrás para batirle de nuevo; si se recibe entonces una patada, y ello esperan, naturalmente, que se haga el mismo juego desinteresado. Si el extremo hace juego propio, personal e interesado, los compañeros prescindirán de él, y el equipo se desarrollará dentro de un círculo de envidias, en vez de ser de combinaciones.

Jugando contra un equipo que practicara los métodos de los aficionados sobre el juego de medios, un extremo tiene pocas oportunidades de lucimiento. Entonces es cuando la paciencia y el desinterés se debe practicar.

El extremo se debe contentar únicamente con el conocimiento de que, aunque él no es el llamado a hacer mucho positivamente bueno, guardará los opuestos medios totalmente ocupados, y al mismo tiempo, dejar a su compañero más libertad e independencia.

Velocidad es el factor más importante de un extremo, y el mejor camino para obtenerla es hacer ejercicio de saltos por este método: correr 20 metros tan de prisa como sea posible, luego ir despacio otros 10 metros y después otros 20 metros de prisa. Esto enseña a un jugador a ser ligero en una carrera.

recoger el balón en una posición más ventajosa para hacer «goal» que el centro delantero o cualquier compañero.

Segunda: En la lucha, el opuesto interior tiene más tiempo para estudiar la posición que tendrá el balón al llegar a su fin.

Tercera: Muchos defensas aficionados tienen la costumbre de hacer ellos solos el ataque, y un pase al ala opuesta les encontrará completamente desentrenados.

Ahora, vamos a ver la cuestión más importante, que es la de la posición.

Excepto cuando sus propios medios tengan el balón o cuando sus delanteros estén dispuestos a tirar al marco contrario, permanecerá erguido en su propia línea, ya que muchos pases son perdidos por los extremos por estar éstos fuera de su posición. Cuando se usen nunca de engañar la pelota, o internarse para el caso en que haya un pase largo; más si el balón viniera a algunos de sus interiores, debe retroceder inmediatamente a su propia línea. De otra forma, sujetará al medio que le marca.

Cuando los interiores están atacando al mano contrario, hay que internarse para ayudarles en un ataque combinado.

Es preciso variar el juego, procurando siempre batir a sus contrarios, pero sin hacer uso nunca de artimañas de mala ley, que también perjudican a sus propios compañeros.

No se debe correr hacia el banderín antes de centrar. Recuérdese que al hacer semejante faena el defensa contrario tendrá tiempo de irse para atrás para defender su «goal». También son muy buenos los pases al medio para su propio interior.

Nunca, cuando se haya batido a un contrario, se debe echar la pelota para atrás para batirle de nuevo; si se recibe entonces una patada, y ello esperan, naturalmente, que se haga el mismo juego desinteresado. Si el extremo hace juego propio, personal e interesado, los compañeros prescindirán de él, y el equipo se desarrollará dentro de un círculo de envidias, en vez de ser de combinaciones.

Jugando contra un equipo que practicara los métodos de los aficionados sobre el juego de medios, un extremo tiene pocas oportunidades de lucimiento. Entonces es cuando la paciencia y el desinterés se debe practicar.

El extremo se debe contentar únicamente con el conocimiento de que, aunque él no es el llamado a hacer mucho positivamente bueno, guardará los opuestos medios totalmente ocupados, y al mismo tiempo, dejar a su compañero más libertad e independencia.

Velocidad es el factor más importante de un extremo, y el mejor camino para obtenerla es hacer ejercicio de saltos por este método: correr 20 metros tan de prisa como sea posible, luego ir despacio otros 10 metros y después otros 20 metros de prisa. Esto enseña a un jugador a ser ligero en una carrera.

recoger el balón en una posición más ventajosa para hacer «goal» que el centro delantero o cualquier compañero.

Segunda: En la lucha, el opuesto interior tiene más tiempo para estudiar la posición que tendrá el balón al llegar a su fin.

Tercera: Muchos defensas aficionados tienen la costumbre de hacer ellos solos el ataque, y un pase al ala opuesta les encontrará completamente desentrenados.

Ahora, vamos a ver la cuestión más importante, que es la de la posición.

Excepto cuando sus propios medios tengan el balón o cuando sus delanteros estén dispuestos a tirar al marco contrario, permanecerá erguido en su propia línea, ya que muchos pases son perdidos por los extremos por estar éstos fuera de su posición. Cuando se usen nunca de engañar la pelota, o internarse para el caso en que haya un pase largo; más si el balón viniera a algunos de sus interiores, debe retroceder inmediatamente a su propia línea. De otra forma, sujetará al medio que le marca.

Cuando los interiores están atacando al mano contrario, hay que internarse para ayudarles en un ataque combinado.

Es preciso variar el juego, procurando siempre batir a sus contrarios, pero sin hacer uso nunca de artimañas de mala ley, que también perjudican a sus propios compañeros.

No se debe correr hacia el banderín antes de centrar. Recuérdese que al hacer semejante faena el defensa contrario tendrá tiempo de irse para atrás para defender su «goal». También son muy buenos los pases al medio para su propio interior.

Nunca, cuando se haya batido a un contrario, se debe echar la pelota para atrás para batirle de nuevo; si se recibe entonces una patada, y ello esperan, naturalmente, que se haga el mismo juego desinteresado. Si el extremo hace juego propio, personal e interesado, los compañeros prescindirán de él, y el equipo se desarrollará dentro de un círculo de envidias, en vez de ser de combinaciones.

Jugando contra un equipo que practicara los métodos de los aficionados sobre el juego de medios, un extremo tiene pocas oportunidades de lucimiento. Entonces es cuando la paciencia y el desinterés se debe practicar.

El extremo se debe contentar únicamente con el conocimiento de que, aunque él no es el llamado a hacer mucho positivamente bueno, guardará los opuestos medios totalmente ocupados, y al mismo tiempo, dejar a su compañero más libertad e independencia.

Velocidad es el factor más importante de un extremo, y el mejor camino para obtenerla es hacer ejercicio de saltos por este método: correr 20 metros tan de prisa como sea posible, luego ir despacio otros 10 metros y después otros 20 metros de prisa. Esto enseña a un jugador a ser ligero en una carrera.

vería vascos, son todos de aléctica compleción y de una resistencia enorme; esto, unido a la gran valentía y entusiasmo que ponen en la lucha, les hace serios aspirantes al codiciado título.

Puede decirse en descargo de este Club por su primera derrota que le faltaron algunos de sus mejores «equippers», tales como Orosa y Benegas, que no pudieron actuar en el encuentro de ayer y que era el primer día que jugaban juntos.

Lo que fueron los partidos STADIUM F. C. 3 tantos. (Losada, 2; Rodríguez, 1. «penalty») Ciudad Lineal 1 (Labayen)

Fue un bonito juego el desarrollado ayer por el Stadium; la derrota sufrida de «reentree» les ha dolido lo bastante para preocuparse algo más de su entrenamiento y frente a la Ciudad Lineal han hecho uno de sus mejores partidos.

Ayer todos jugaron con un entusiasmo digno de elogio y ello les valió el triunfo, pero también fue debido a que en su línea delantera hay un jugador que lleva la línea con la inteligencia necesaria. Este jugador es Losada. El arte reservado del Real Madrid ha enseñado ayer a pasar con oportunidad a los interiores y abrir el juego cuando era necesario, pero en lo que más ha destacado ha sido en el juego con la cabeza; en esto se ha mostrado excelente y sus remates siempre han sido lanzados a la parte del marco por donde era más fácil, dando la colocación del guardameta, introduciendo el esférico. No le rebota el balón en la cabeza como ocurre a muchos que figuran en equipos del grupo A; es su testa la que lanza el balón y lo desvia al sitio vulnerable. Su tercer tanto de ayer no fue aplaudido como merecía la enorme jugada.

El primer tanto del Stadium lo consiguió Rodríguez al lanzar un «penalty» con que se castigó a la Ciudad Lineal por falta legal; el segundo lo hizo Losada de un tiro soberbio, que dio en el larguero penetrando en la meta, y el tercero de un remate desviando un centro de Lorente, que no lo hubiera mejorado el mismo Monjardín.

El tanto de honor de la Ciudad Lineal fue también de los que merecen aplaudirse, lo consiguió Labayen al arrebatárselo con el pecho el balón que Mengot tenía en las manos por haber interceptado un centro carridísimo. Fue un «goal» hecho con gran derecho de valentía.

El árbitro estuvo fatal; cada fallo era consultado a ambos «liners» y manos dadas con un desdoro enorme fueron pasadas por alto, porque él no las vio. Omittimos su nombre convencidos de que si arbitra otro «match» tendrá mejor acierto, y en este caso no queremos por una actuación mala desprescribirlo a nadie.

El campo del equipo vencedor, que es donde se jugó el encuentro, está en unas condiciones bastante buenas, y el Club representativo del Hogar Vasco puede congratularse de poseer un terreno magnífico.

Los equipos se alinearon: Stadium.—Mengotti, Rodríguez—Peris, Mora—Machin—Peláez (T.), Mora (M.)—Criado—Losada—Peláez (A.)—Llorente.

Ciudad Lineal.—Pedrín, Amat—Goyarrola, Miteguina—Jáuregui—Zarrán, Aman—Bergareche—Labayen—Garmendia—Barrinaga.

NACIONAL 2 tantos. (Sancho-Llorrio) Primitiva Amistad 1 (Iglesias)

En el campo de entrenamiento del Athletic Club se celebró este encuentro, que puso de relieve las muchas posibilidades que tiene el Nacional para colocarse este año a la cabeza de los Clubs de su grupo.

Su «match» de ayer los acredita de durísimos jugadores, pues lovan el partido a un tren enorme y todos, sin excepción, cumplieron admirablemente, obteniendo el premio a que se hicieron merecedores al lograr un triunfo sobre uno de los más peligrosos adversarios.

Sancho, mostrando sus excelentes cualidades de «shotador», recogió un pase magnífico de Pasani, y a todo gas, lanzó un tiro tan fuerte, que Vallés no pudo hacer nada por detenerlo. Fue un tanto de los que se califican de «mirabales».

Después fue Llorrio quien, de un gran shot, perforó nuevamente la meta defendida por Vallés.

Los de la Primitiva, un poco sorprendidos del ímpetu de los del Nacional, no lograron hacer su juego de costumbre. Claro que el contrincante era mejor que el Stadium (tal como jugó el domingo pasado). De todos modos, su labor fue muy lucida, y se puede decir que se desmoralizaron algo cuando su defensa Pachón hubo de retirarse lesionado, y durante ese tiempo les marcaron el primer tanto.

En el segundo tiempo, en un momento de acoso de los «primitivos», se produce una carga que no pudimos apreciar si fue legal, porque el público invadió el terreno de juego, internándose hasta unos metros de la línea marcada. Escartín, que no vio falta, deja que siga el juego, y el público se lanza hacia Escartín, dirigiéndole algunas exaltadas frases soeces y viéndose obligado a suspender el «match» unos momentos.

Por una casualidad, se apaciguan los ánimos y se reanuda el encuentro, que, por fortuna, terminó sin consecuencias, que pudieron ser muy desagradables.

Los equipos se alinearon: Nacional.—Gil, Alvaro—Del Amo, Alcocer—Lázaro—Mallo, Llorrio—Moreno—Santos—Pasani—Sancho. Primitiva.—Vallés, Quinín—Pachón, Sixto—Girarte—González, Re-

BERLIN. 15.—Sigmund Breifhart, un alemán que, no obstante las performances de Rigoulet, pretendía ser el hombre más fuerte del mundo, acaba de morir en Berlín, a la edad de cuarenta y dos años.

Su muerte ha sido debida a una imprudencia: queriendo probar la resistencia de sus músculos, había apostado que un camión cargado pesadamente podía pasar por encima de su cuerpo sin causarle el menor daño.

Protegido únicamente por una débil plancha, se sometió a la experiencia, de la que salió airoso. Sin embargo, sufrió una leve herida en una pierna, producida por un clavo mal remachado. Desgraciadamente, el clavo estaba oxidado y le envenenó la sangre.

Cuando el atleta se decidió a consultar a los médicos, éstos decidieron la inmediata amputación de la pierna herida.

Breifhart rehusó el ser cloroformizado; perdió el conocimiento durante la operación y murió momentos después.

Los automovilistas DEBEN VISITAR LA PELETERIA INTERNACIONAL que tiene gran surtido en pieles, a precios baratísimos. PRECIADOS, 10, entres.º T.º 3724-M.

Uriarte Zamarrón y C.ª ACCESORIOS PARA AUTOMOVILES

Especialidades: Pinturas y esmaltes Robbialac :: Lámparas a bajo voltaje Ivel :: Bujías, Magnetos e instalaciones Eisemann :: Cables de todos los tipos de La Canalización Eléctrique

Sagasta, 7 MADRID Telef. J. 11-51

caséns.—Laguna—Iglesias—Repiso—Alberitán.

Escartín arbitro acertadamente; pero la Primitiva hizo constar en el acta del encuentro su disconformidad con este, por no conceder el «penalty» que creen pudo darles el empate.

Finalmente, rogamos a la Dirección general de Seguridad, en bien del noble deporte, que para estos partidos del grupo B, que se anuncian en la Prensa y a los que concurre un buen número de aficionados, envíen algunos representantes de la autoridad que puedan hacer que en estos campos haya el orden necesario, que hoy se va turbado por una minoría de fanáticos partidistas.—Francisco Díaz.

LOS HERMANOS REVERTER A LA FERROVIARIA Según los rumores que circulan en las peñas deportivas, parece seguro que en el próximo partido que la Ferroviaria jugará frente al Nacional alineará en su equipo a los hermanos Reverter, que tantos triunfos han obtenido en campos forasteros.

LOS PARTIDOS PARA EL PROXIMO DOMINGO EN NUESTRA REGION Nacional-Ferroviaria. Ciudad Lineal-Stadium. Los encuentros se celebrarán en el campo del primero de los Clubs indicados.

EL CAMPEONATO DE SEGUNDA CATEGORIA. GRUPO B (REGION CENTRO) Los 28 Clubs inscritos que pertenecen al grupo B de segunda categoría empezarán a disputar el campeonato correspondiente el día 1 del próximo noviembre. Así lo acordaron los respectivos delegados en su última reunión.

Dichas Sociedades, previo sorteo, quedarán agrupadas en las siguientes cuatro secciones: Primera.—Imperio, Español, Almansa, Hidalga, Madrileño, Unión Eléctrica, Villaverde.

Segunda.—Alcantara, Ventas, Almansa, Guindalera, Mercantil, Municipal, Tetuan.

Tercera.—Internacional, Montepío, Olímpica, Esperanza, Crédit Lyonnais, Sur Deportivo, Sol Deportivo.

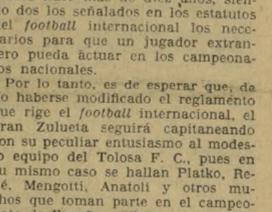
Cuarta.—Paloma, Amiel, Tranviaria, Alamillo, Cafeto, Tracción, Celta.

EL CURIOSO CASO ZULUETA TOLOSA. 18.—Ha producido sensación la medida tomada por la Federación Española de Football al Jengarr la licencia de jugador al buen guardameta del Tolosa F. C., Enrique Zulueta, y se prevé que tal determinación sea un lamentable error sufrido en el seno de Federación Nacional.

Pues si bien es verdad que el citado jugador no es de nacionalidad española, lleva actuando en la Península hace más de diez años, siendo de los señalados en los estatutos del «football» internacional los necesarios para que un jugador extranjero pueda actuar en los campeonatos nacionales.

Por lo tanto, es de esperar que, de no haberse modificado el reglamento que rige el «football» internacional, el gran Zulueta seguirá capitaneando con su peculiar entusiasmo al modesto equipo del Tolosa F. C., pues en su mismo caso se hallan Plakko, Reyné, Mengot, Anatoli y otros muchos que toman parte en el campeonato de España.—Silve.

Muerte de un rival de Rigoulet



BERLIN. 15.—Sigmund Breifhart, un alemán que, no obstante las performances de Rigoulet, pretendía ser el hombre más fuerte del mundo, acaba de morir en Berlín, a la edad de cuarenta y dos años.

Su muerte ha sido debida a una imprudencia: queriendo probar la resistencia de sus músculos, había apostado que un camión cargado pesadamente podía pasar por encima de su cuerpo sin causarle el menor daño.

Protegido únicamente por una débil plancha, se sometió a la experiencia, de la que salió airoso. Sin embargo, sufrió una leve herida en una pierna, producida por un clavo mal remach



Ante el primer "match" internacional de atletismo

España puede y debe triunfar de Portugal

Poco a poco y como todas las cosas que tienen una importancia definitiva, el *match* entre españoles y portugueses ha ido interesando a los aficionados de toda España. Aquella indiferencia de los primeros momentos se ha transformado poco a poco en evidente interés, y hoy podemos decir con satisfacción que ya se habla de este encuentro con aquel entusiasmo y curiosidad de los grandes acontecimientos.

La Prensa deportiva, aunque no en el grado con lo hubiera hecho de tratarse de un acontecimiento futbolístico, se ha ocupado de comentar la celebración de esta contienda internacional, y en sus columnas hemos podido leer, de día en día, los trabajos preliminares de la organización. Lo celebramos en el alma.

La pobreza en que se desenvuelve el deporte atlético en España obliga a sus directivos a buscar la manera más directa de que su práctica llegue a interesar a las multitudes, en la forma que lo lograron otros deportes. Así, se impusieron aprovechar todas aquellas oportunidades que a este fin sean convenientes para «introducir» al espíritu de los aficionados esta rama deportiva y mostrarle sus excelencias. Debemos ir a donde vayan los deportistas, sin esperar, por ahora, que ellos vengan a donde vamos con el atletismo. Así debemos empezar para alcanzar a su tiempo el fruto esperado.

No debemos entretenernos en el acto tal o cual, si la carrera o festival X se celebra aprovechando la fiesta mayor del pueblo o la villa Z. El caso es que se celebre y que vaya gente a presenciarlo. No es posible ser muy rigurosos. En buena hora un Ayuntamiento subvencione a una Federación o a un Club para organizar un encuentro atlético. Poco dejen importarnos las causas influyentes en esta subvención. Lo que nos interesa es la celebración del acto y sus consecuencias.

Todavía en atletismo somos poca cosa para pretender obtener una organización y un programa en el cual se dejen sin efecto estos extremos, que hoy en día constituyen el bálsamo de nuestra salvación.

La Prensa portuguesa se ha ocupado estos días con palpable interés de la venida a España de sus representantes atléticos. Ella confía en el triunfo de los suyos, y no se abstiene de así expresarlo.

«Cuál es el espíritu de los portugueses respecto a este primer *match* internacional con España?»

Vea el lector lo que a este respecto dice un periódico de la vecina república.

«¿Qué debemos esperar de este combate entre el atletismo portugués y el español? Tenemos la impresión de que seremos más felices de lo que fuimos con el *football*. Esperamos que nuestros atletas se comportarán briosamente, mostrando los evidentes progresos alcanzados en esta época, imponiendo su valor, su energía y su alma de portugueses.»

Otros párrafos al estilo del precedente podríamos copiar, pero basta con uno para que el lector sepa perfectamente que el optimismo es absoluto en la vecina república y de que se anima a los atletas que han de representarla, empleando todos los términos laudables a ello conducentes.

Esta misma fe que pondrán los portugueses para alcanzar la victoria; este mismo entusiasmo con que lucharán para vencer y esta energía que emplearán para procurar derrotarnos, deben imponerla los seleccionados españoles.

Estamos completamente seguros de que el amor propio de los que en Madrid representarán a España los próximos días 24 y 25 no será inferior al de los atletas vecinos, que en aquellas fechas serán nuestros adversarios.

En el aspecto entusiasmo, energía y bravura, no tenemos lo más mínimo ni existen causas para ello. En tática y en técnica, empleadas en la preparación y en la lucha, tam-

Siempre los saltos de todas clases, y si bien la ausencia de algunos viciados puede restar probabilidades a nuestro triunfo, confiamos con los seleccionados para imponerse con su propio carácterístico. Tenemos a Robles, de entusiasmo y de clase, no puede permitir gozar de las mieles de la victoria. Luego, el estilista Irigoyen... si no se declara *forfait*, cosa que ignoramos en el momento de trazar estas líneas. Después, nuestro campeón nacional de la pértiga, que bien puede traspasar los tres metros y cinco centímetros de Braz.

De presentar un equipo de saltadores, como se puede, no creemos difícil el que los nuestros mejoren las marcas portuguesas, sobre todo el 1,75 metros de Almeida en altura y la pértiga, ya citada. En la longitud, los seis metros 53 centímetros del propio Almeida, motivarán fuerte contienda con nuestro Robles.

En fin, analizadas las marcas de portugueses y españoles, aunque ligeramente, creemos y confiamos en que los portugueses serán vencidos. Pero victoriosos o no, nuestra satisfacción de haber presenciado el primer *match* internacional de atletismo, será inmensa.

Habríamos aprovechado el tiempo y adquirido nuevos bríos para otras contiendas.

En los *matchs* internacionales está el estímulo que precisa. De ellos debe nacer el perfeccionamiento de nuestros atletas y debemos tener en cuenta que del perfeccionamiento nace el progreso.

Rosendo CALVET MATA
Barcelona, octubre, 1935.

Los atletas catalanes se hallan sometidos a un duro entrenamiento. BARCELONA, 17.—La preparación a que se sometieron los atletas catalanes al ser invitados por la Real Confederación Española de Atletismo para concurrir al primer *match* internacional de atletismo España-Portugal, ha dado ya sus excelentes resultados, y hoy podemos asegurar que todos los avisados para el desplazamiento se hallan en una forma admirable y dispuestos a dar sus frutos en el terreno.

Joaquín Miguel, del Real Club Deportivo Español, podrá correr los 800 metros con plenitud de preparación, y no sería nada de extrañar que el record de España que el mismo desta competición internacional.

Lo mismo podemos decir con respecto a los tarraconenses José Lloréns y Juan Brú, los entusiastas «siempre activos» del C. Gimnástico, que no han perdido día alguno para adquirir la forma necesaria para triunfar ante los portugueses, con el concurso, claro está, de todos los demás seleccionados.

Igualmente se hallan disponibles los atletas Olivella y Mateu, que no se han quedado atrás en lo que al entrenamiento hace referencia.

Los atletas catalanes antes citados, juntamente con el delegado de la Federación Catalana de Atletismo, que les acompañará, don Juan Dalmau, saldrán de Barcelona para Madrid el día 22 del corriente, en el expreso, para llegar a esa el día 23 por la mañana.—Calvet.

Marcas españolas

Los actuales campeones españoles son los siguientes:

Cien metros.—Diego Ordóñez, once segundos un quinto.

Doscientos metros.—Diego Ordóñez, veintidós segundos cuatro quintos (recordman).

Cuatrocientos metros.—Larrabetti, cincuenta y cuatro segundos cuatro quintos.

Ochocientos metros.—Joaquín Miguel, dos minutos cuatro segundos dos quintos.

Mil quinientos metros.—Palau, cuatro minutos quince segundos cuatro quintos.

Cinco mil metros.—Palau, quince minutos cincuenta y nueve segundos tres quintos.

Diez mil metros.—Amador Palma, treinta y tres minutos diez y seis segundos cuatro quintos.

Cien diez metros (vallas).—Artiach, diez y siete segundos dos quintos.

Cuatrocientos metros (vallas).—J. M. Peña, un minuto (recordman).

Relevos 4 por 100.—Guzipuzcoa, cuarenta y seis segundos un quinto.

Relevos 1 por 100.—Vizcaya, tres minutos cuarenta segundos un quinto (record nacional).

Salto de altura con pértiga.—Prado, 3,10 metros.

Salto de altura.—Irigoyen, 1,75 metros.

Salto de longitud.—Artiach, 6,15 metros.

Triple salto.—Robles, 13,29 metros.

Lanzamiento de peso.—Izaguirre, 11,16 metros.

Lanzamiento de disco.—Izaguirre, 34,79 metros.

Lanzamiento del martillo.—Lloréns, 33,48 metros.

Lanzamiento de la jabalina.—Brú, 47,46 metros.

Cuadro de records

Señeta metros.—Ordóñez, siete segundos.

Cien metros.—Mendizábal, once segundos.

Cuatrocientos metros.—García, cincuenta y un segundos.

Ochocientos metros.—García, dos minutos un segundo.

Mil metros.—Pons, dos minutos cuarenta y dos segundos tres quintos.

Mil quinientos metros.—Palau, cuatro minutos trece segundos dos quintos.

Tres mil metros.—Diéguez, nueve minutos cinco segundos.

Cinco mil metros.—Miquel, quince minutos cuarenta y un segundos tres quintos.

Diez mil metros.—Diéguez, treinta y dos minutos veintidós segundos cuatro quintos.

Marcas de records

Relevos 4 por 100.—Carretera, tres minutos cincuenta y siete minutos diez y ocho segundos.

Dos mil metros marcha.—Meléndez, nueve minutos diez y siete segundos un quinto.

Cinco mil metros marcha.—Meléndez, veinticuatro minutos doce segundos dos décimos.

Diez mil metros marcha.—Meléndez, cuarenta y nueve minutos cincuenta y dos segundos dos quintos.

Relevos 4 por 100.—Equipo nacional, cuarenta y tres segundos cuatro quintos.

Pértiga.—Erico, 3,36 metros.

Salto de altura.—Irigoyen, 1,81 metros.

Salto de longitud.—Artiach, 6,815 metros.

Triple salto.—Robles, 13,57 metros.

Lanzamiento de peso.—Montino, 12,46 metros.

Lanzamiento de disco.—Lizarrza, 41,44 metros.

Lanzamiento del martillo.—Lloréns, 34,88 metros.

Lanzamiento de la jabalina.—Brú, 49,70 metros.

El programa del *match*

El primer *match* ibérico constará de las siguientes pruebas:

Cien metros.

Doscientos metros.

Cuatrocientos metros.

Ochocientos metros.

Mil quinientos metros.

Cinco mil metros.

Salto de altura.

Salto de longitud.

Salto de pértiga.

Lanzamiento de peso.

Lanzamiento de disco.

Lanzamiento de jabalina.

Relevos 4 por 100.

Los participantes

El equipo portugués será el siguiente:

Oscar Moura Braz, Karell Pott, Marqués, Honório da Costa, João Gregório Nuno, Alfonso Salgado, Pedro de Castro, António do Nascimento, João Chaves, António Cardoso, João Marques Graça y otros dos aún no designados, que defenderán sus records de la forma que sigue:

Genil dos Santos (100, 200 y 400 metros), Almeida (longitud), Marqués (5.000 metros), Nascimento (800 metros), Chaves (1.500 metros), Almeida (jabalina) y Cardoso (peso).

Por España participarán Miguel, Brú, Lloréns, Olivella, Mateu y Arbulu (Cataluña); Andrés (Valencia), Ordóñez (Guzipuzcoa), Irigoyen (Vizcaya), Montino (Castilla) y otros aún no designados de Castilla, Guipuzcoa y Vizcaya.

En cada prueba participarán dos atletas portugueses y otros dos españoles para la puntuación del *trofeo* ibérico, que serán designados antes de la celebración de cada prueba.

En la de relevos cada nación inscribirá un equipo y en las pruebas de 100, 200 y 400 metros habrá seis participantes, ocho en la de 800 metros, 12 en las de 1.500 y 5.000 y seis en las de saltos y lanzamientos.

Los clasificados en primer lugar de cada prueba tendrán derecho al correspondiente premio individual, sean o no seleccionados para la puntuación del *trofeo* ibérico.

Además de las pruebas anteriores, y fuera del *match* ibérico, se disputarán las del triple salto, lanzamiento del martillo y 400 metros (vallas), para los atletas españoles exclusivamente, pues los portugueses no pueden participar.

Se celebrará igual número de premios que para las restantes pruebas.

La descalificación de Juarena

El número pasado nuestro publicaba unos acuerdos de la Federación Guipuzcoana de Atletismo, entre los que figuraba la descalificación de Juarena, secretario de la Nacional, hasta la pasada temporada, por un tiempo de seis años.

Tiene razón el querido compañero Cruz y Martín al decir que le parece un castigo demasiado; si hubo falta, bien está castigada; pero su historia atlética merecía un poco más de consideración.

No obsta que se haya significado contra el actual Comité de Atletismo y contra el *match* España-Portugal, por motivos que no es preciso mencionar, para que encontremos un poco exagerada la sanción tomada contra él por la Federación Guipuzcoana.

«Meredith», firma bien conocida en el mundo atlético nacional y de quien publicamos un trabajo de opinión al encuentro ibérico, no merecía un trato excesivamente riguroso, y condenando, desde luego, ciertas actitudes de los ex federativos nacionales, nos permitimos pedir un poco de benignidad para el ex secretario de la Federación Nacional de Atletismo.

Acuerdos de la Federación catalana

La Federación Catalana de Atletismo, en su última reunión, ha tomado, entre otros, los siguientes acuerdos:

Prohibir en absoluto organizar carreras de nedidos en distancias superiores a cinco kilómetros y no permitir que esta clasificación forme parte de aquellas carreras libres que a distancia sea superior a la indicada.

Solicitar a la Federación Castellana de Atletismo la baja de José Forcadell como atleta, por haberse reintegrado a su primitivo Club—el Gimnástico de Tarragona—después de haber cumplido el servicio militar en aquella región.

Solicitar a la Nacional que este año no se imponga a los atletas que deseen trasladarse a sus Clubs, la obligación de presentar la baja del de procedencia, por haberlo solicitado así varios atletas que desean reintegrarse a sus primitivos Clubs, que han vuelto al páneque.

Aprobar el siguiente programa atlético y darle carácter oficial, a excepción de aquellas pruebas que no forman parte del programa de la Federación:

Octubre, 25, carrera a pie para neófitos sobre cinco kilómetros, del C. P. de Barcelona, de la Federación; octubre 25, reunión atlética interclubs de la U. S. de Sans; noviembre, 1, *cross* de preparación del C. P. de Barcelona de la Federación; noviembre, 8, reunión atlética interclubs de la A. E. Girona, de Gerona; noviembre, 8, campeonato social de *cross* de la A. E. Tarragona; noviembre, 29, campeonato de *cross* de San Andrés, de la A. E. de San Andrés; noviembre, 30, campeonato de San Andrés de carrera a pie infantil, de la misma entidad; diciembre, 1, campeonato infantil de marcha atlética de San Andrés, de la misma entidad; diciembre, 1, campeonato de Sans de *cross*, de la U. S. de Sans; y diciembre, 6, campeonato de San Andrés de *cross*, de la U. S. de San Andrés.

El atletismo en Francia

Al contrario de la baja enorme sufrida en el *football* francés, el atletismo, después de una crisis de atletas y de organizaciones, vuelve a recobrar su lozanía; los diferentes concursos y *matchs* internacionales han tenido gran éxito deportivo y hasta se han obtenido algunos beneficios.

Las reuniones organizadas por la C. A. S. G., la U. L. I., Olympique y Metro, Racing, Stade Français y Paris U. C., tuvieron los dos éxitos.

En el aspecto deportivo, de cuatro mitines internacionales, Francia sólo ha conocido la derrota en uno, y de modo honorable, con Suecia.

Han surgido nuevos atletas, y los veteranos, como Mourlon, Paoli,

Bas atléticas, con los siguientes resultados:

100 metros.—1, Robles (G. E.), once segundos dos quintos; 2, Hernández Coronado (R. M.); 3, Leira (G. E.); 4, Couce, y 5, Mejía.

200 metros.—1, Leira (G. E.), dos minutos treinta y tres segundos; 2, Carlos Blanco (D. F.), y 3, Valentín Fernández (D. F.)

400 metros.—1, Carlos Blanco (Deportiva Ferroviaria), cuatro minutos treinta y tres segundos; 2, Valentín Fernández (D. F.), y 3, Gamo (D. F.)

800 metros.—1, José Reliegos (Deportiva Ferroviaria); 2, Salvador Martín (D. F.); 3, Jerónimo Monje (D. F.); 4, Manuel Fernández (G. E.); 5, Atienza (D. M.), y 6, Casalla (G. E.)

Jabalina.—1, H. Coronado (R. M.), 36,46 metros; 2, Climent (G. E.), 34,87; 3, Sanz (C. Deportiva), 34,30.

Disco.—1, García Doctor (G. E.), 32,33 metros; 2, Faure (R. M.), 31,42; 3, Climent (G. E.), 31,35; y 4, Lara (D. F.)

Relevos (4 por 100).—1, R. S. Gimnástica Española, y 2, R. Madrid.

Luego se celebraron ejercicios de gimnasia por algunos socios de la D. Municipal; exhibición de lucha grecorromana, por Malfrore y Ramón López, de la D. M.; de *jun-jitsu* por Artach del Prado y Monasterio; prácticas respiratorias y ejercicios rítmicos.

Acudió mucho público, y presidió el acto el alcalde, el general Villaba y otras personalidades. Dirigió el festival el popular Heliodoro Ru.

FESTIVAL EN EL CAMPO DEL MADRID

Muy animadamente transcurrió el festival organizado por la Deportiva Municipal, con la cooperación del Ayuntamiento, en el campo del Madrid.

Prestaron su concurso el Real Madrid, la Deportiva Ferroviaria, la Real Sociedad Gimnástica Española y la Cultural Deportiva.

Primero se celebraron varias pruebas atléticas, con los siguientes resultados:

100 metros.—1, Robles (G. E.), once segundos dos quintos; 2, Hernández Coronado (R. M.); 3, Leira (G. E.); 4, Couce, y 5, Mejía.

200 metros.—1, Leira (G. E.), dos minutos treinta y tres segundos; 2, Carlos Blanco (D. F.), y 3, Valentín Fernández (D. F.)

400 metros.—1, Carlos Blanco (Deportiva Ferroviaria), cuatro minutos treinta y tres segundos; 2, Valentín Fernández (D. F.), y 3, Gamo (D. F.)

800 metros.—1, José Reliegos (Deportiva Ferroviaria); 2, Salvador Martín (D. F.); 3, Jerónimo Monje (D. F.); 4, Manuel Fernández (G. E.); 5, Atienza (D. M.), y 6, Casalla (G. E.)

Jabalina.—1, H. Coronado (R. M.), 36,46 metros; 2, Climent (G. E.), 34,87; 3, Sanz (C. Deportiva), 34,30.

Disco.—1, García Doctor (G. E.), 32,33 metros; 2, Faure (R. M.), 31,42; 3, Climent (G. E.), 31,35; y 4, Lara (D. F.)

Relevos (4 por 100).—1, R. S. Gimnástica Española, y 2, R. Madrid.

Luego se celebraron ejercicios de gimnasia por algunos socios de la D. Municipal; exhibición de lucha grecorromana, por Malfrore y Ramón López, de la D. M.; de *jun-jitsu* por Artach del Prado y Monasterio; prácticas respiratorias y ejercicios rítmicos.

Acudió mucho público, y presidió el acto el alcalde, el general Villaba y otras personalidades. Dirigió el festival el popular Heliodoro Ru.

EDUCACION FISICA

El criterio del Comité Olímpico Español

Su implantación en el Ejército. La cooperación de las Sociedades deportivas. ¿Se cuenta con elementos para organizarla extensamente?

que la práctica de dicha organización produzca. Y en lo referente a la cooperación de las Sociedades deportivas, debe procurarse dar la sensación de que «desde arriba» se conocen sus problemas, sus necesidades y sus méritos, pero también sus defectos, y que las personas que deben llevar adelante cualquier disposición de gobierno a este respecto, son más aptas y más capacitadas que cualquier otra, en el orden que les sea confiado. Nada se ganará en prestigio, en autoridad ni en resultados prácticos entre las organizaciones deportivas y atléticas, con el empleo de métodos anacrónicos o con el nombramiento de personas incompetentes o de menor capacidad y conocimientos a lo de aquellas a quienes deben orientar.

Si se cuenta con elementos suficientes y debidamente preparados, puede darse a la organización una extensión apropiada; de lo contrario, hay mejor camino que limitarse a emprender modestamente la gran labor, sentando las bases para que, en un futuro próximo, pueda ésta desarrollarse en la forma adecuada. O bien empezar por crear el núcleo de elementos capacitados para emprender luego, con mayores garantías de éxito, la empresa referida.

El pretender que nuestra nación no quede a la zaga de otra alguna, en los aspectos fundamentales de su salud, de su vida y de su cultura, es un sentimiento de dignidad; la pretensión de que en dichos órdenes supere a todas las demás, es un sentimiento de patriótico orgullo, y la conciencia de nuestra inferioridad, unida a la inacción y a la despreocupación por estos esenciales problemas de todos los pueblos, ha sido, mientras ha durado, una degradante ejecutoria de incivilidad.

Por lo que los enunciados de los siete capítulos referidos abarcan, puede juzgarse que el criterio del Comité Olímpico Español, con respecto a la educación física nacional, tiene una amplitud considerable, susceptible de desarrollarse todavía en otros aspectos que, aun siendo de la misma importancia, se han dejado en espera de más propicia oportunidad.

Formulamos, por nuestra parte, un plan de acción. Si tuviéramos idea exacta de lo que el Estado se dispone a realizar en pro de la educación física, presentaríamos un proyecto regular en relación progresiva con los elementos que pudieran destinarse a tal empresa.

Por lo que respecta a la nación como tal, cualquier organización puede ser adoptada e impresa; los resultados de la misma estarán en relación directa con el estímulo que se sepa originar y con los beneficios

que el lobo de Agubio, el que se sometió dócilmente a San Francisco de Asís y desempeñó en el convento oficio de perro fiel, acabó volviéndose a las montañas para ser el terror de sus habitantes, y ello se comprende por ser los lobos bichos poco recomendables y algo agradecidos. Pero, en verdad que jamás hubiera creído al león capaz de semejantes villanías y que el de la mezuquita de Jema-el-Bechiza era un infame, merecedor de la horca y el descauzamiento. Había en la ciudad mezuquita nada menos que cincuenta sabios, que, compadecidos de la triste orfandad en que quedara un leoncillo cazado por los árabes, decidieron adoptarlo, y con ellos pasó un año de vida tranquila y regalada. Pero un buen día desapareció, y lo más triste del caso es que también empezaron a desaparecer hermanos de la comunidad, y por más señas, que el primero fué el jefe. Eso sí, no era ambicioso: sólo se llevaba uno cada noche; pero llegó hasta la cuarta, y menos mal que, cansado ya de la carencia de hombres de ciencia, se salió con todo securo al camino y por allí anduvo algunos años, atrayéndose de caballeros y peatones, hasta que desapareció definitivamente.

Y ya que estamos en Argelia, séame permitido dedicar un línea a la memoria de un matador de leones contemporáneo de Gerard, Chassaigne y Bombonel, cuyo nombre es casi, y aun sin casi, desconocido.

En 1836 habitaba en El-Arouch, distante 35 kilómetros de Philippeville, un modestísimo zapatero llamado Crépin. Ganándose el día a campo traviesa, parecíale oír entre las matas un sonoro ronquido. Acercóse y vio una hermosa leona que dormía tranquilamente con la cabeza apoyada sobre las patas anteriores. Muchos en su lugar hubiéranse apresurado a poner pies en polvorosa,

pero no era nuestro maestro de obra prima de la madera de Juan Carranza, el Prudente, y dejando el sendero salió a la carretera, encaminándose a una casilla de peones camineros, donde le prestaron una vieja escopeta, que, a falta de balas, cargo con un lingote de hierro. Volver al lecho de la leona y destrozarle el cráneo, fué obra de pocos momentos.

Después de lance tan afortunado ya no pensó el hombre en otra cosa que en cazar leones, y todos los días, al obscurcer, trocaba el tirapi y las hormas por una buena escopeta de dos cañones y dirigiéndose al bosque, pasaba pacientemente la noche esperando.

Una tarde, cuando ya el abrasador sol africano se hundía tras los vecinos montes, preparó su aguardo cerca del cadáver de un borrico, degollado por una fiera misteriosa, que no había podido dejar huellas por ser el terreno pedregoso.

Y llegó la noche y en complicidad las nubes que cubrían el horizonte con la sombra que cubrían los árboles seculares, no permitían ver a diez pasos de distancia. Pero esto no importaba gran cosa a Crépin, que a falta de vista, contaba con el oído. Ruido de pisadas y crujir de huesos le indicaron que allí estaba el enemigo, y casi sin apuntar, hizo fuego. Un rugido ensordecedor se confundió con la detonación del arma y todo quedó en silencio. Comedió entonces la mayor de las imprudencias: dejar el puesto, y alumbriándose con una pequeña linterna, volvió al pueblo, donde reclutó buen número de vecinos, armados de todas las armas, pero muy dispuestos a salir corriendo si la fiera daba la menor señal de vida. Afortunadamente, no fué menester, que sobre los restos del jumento

se sentase con el decoro correspondiente a su elevada categoría; gordo, arrogante y brillando como oro pulido la pollada melena (1).

Hoy, al león del resto de África, le cuesta Dios y ayuda de paciencia el proporcionarse un mal antílope, unos kilos de carne de cebra, o un negrito todo huesos y piltrafas, y ¡vaya uscad a tener valor ni fortaleza comiendo semejantes porquerías! Con decir que Eduardo Foa que año de día entender en la materia cuando mató 16 leones en su libro *Mis grandes cacerías* les niega hasta la melena; que salten, aun no llevando peso alguno; que puedan cargar con animales grandes, y hasta que hagan frente al hombre armado, no hallándose heridos o acorralados, es decir, lo mismo que hacen nuestros jabales y nuestros lobos sin darse tanto tono. ¡Menguados tiempos los que atravesamos, en los que el rey de la selva, el señor de la gran cabeza, cuyo rugido hacía temblar de pavor a millares de árabes aguerriados, vaga por los bosques africanos triste, hambriento y pelón por añadidura! Pero, como Dios apaña para su pan, los trabajos del ferrocarril de Uganda y otros, le permitieron variar algo su menú. Sólo en la primera sección del trazado, una pareja de leones tuvo sitiados, durante varios días, a 2.000 hombres, de los que se merendaron 100, y hasta parece ser que alguna noche perrotaron, sin billete por supuesto, en los vagones, de donde fueron desalojados por los rifles de empleados ingleses.

«Creíamos también de buena fe que el león no era traidor, y ahora resulta que los viejos maestros Alfredo Sharpe y sir Harry Johnston los han matado y sir Harry en árboles, como felinos *morrocos*».

Posible es que los muy picaros busquen las alturas para, sin peligro, lanzarse sobre sus víctimas, ya que la especie leonina vino tan a menos. Prueba al canto. Según nuestro diario *La Voz*, hace unos pocos meses, una manada de leones merodeaba por los alrededores de Entebbe (Uganda). Cuatro se decidieron a penetrar en la casa del residente europeo Cashmore, que se encontraba en fuga a la familia y dirigiéndose después al Jardín Botánico, rugiendo como si invitaban a sus moradores a utilizarse a ellos, mientras sus compañeros esperaban a la salida del pueblo el resultado de la aventura. Perseguidos por una compañía de soldados, los hicieron frente, mordiéndolo el polvo seis felinos y resultando heridos cuatro de los perseguidores. ¡Qué vergüenza! ¡Una banda de leones pidiendo ayuda a llenos y chacales de poco más o menos!

Volvamos pues al antiguo león de Argelia, el más bravo, el más fuerte, el más interesante, y no digo el más noble y generoso, porque de esa fama algo hay que rebajar, según irá viendo el lector. Por de pronto luchaba con la gran ventaja de que hipnotizaba como el propio Onofre. Cuenta Gerard, que en la primavera de 1840, la leona que él formaba parte, y que es de suponer se comió a unos centenares de hombres, fué atrevida en plena actividad, sacó pronto un león, que se sentó sobre una corta altura para verla desfilar. Un buey que caminaba diez pasos ante la fiera, se detuvo también, y esto no debe extrañarnos, ya que el león tiene positi-

vamente el poder de magnetizar a sus víctimas, hasta el punto de conducirías a donde le place darlas muerte. Entregó el cazador su caballo a un soldado y se dirigió al león, que a su vez avanzó, llegando a encontrarse a unos 25 pasos. Dos ciertos minutos terminaron el asunto.

Treinta años antes ocurrió en el mismo sitio un suceso parecido, aunque más dramático. Seghir, de la tribu de los Amamera, raptó a una joven, cuyos padres se oponían al casamiento, fundándose en que el pretendiente no tenía dos pesetas. Cuando la enamorada pareja llegaba cerca del aduar del galán, apareció un león. Gritó la novia y acudieron varios hombres muy armados de fusiles y pistolas, viendo asombrados que la fiera caminaba tranquilamente por delante de Seghir, del que algunos pasos delante de Seghir, del que no apartaba la vista, y dirigiéndose hacia el bosque. Quería la novia impedir que su prometido siguiera al león, procurando al propio tiempo apartarse de aquel, quien la arrastraba a pesar suyo diciendo:

«Vamos, querida mía, nuestro señor lo quiere ¡vamos!»

«¿Y las armas que llevas, decía ella, de que las talas?»

«No las tengo, contestaba el infeliz fascinado; señor, no la escuchéis, miente, no tengo armas y os seguiré a donde queráis conducirme.»

Y el león cayó sobre el desgraciado, destrozándole la cabeza de un zapazo y saltando sobre los árabes aterrados mató a tres y devoró a la joven.

Desde luego que Gerard, que en numerosas ocasiones se encontró ante el monstruo de los bosques, no experimentó nunca el deseo de seguir sus pasos; pero se explica muy bien la creencia. Su aspecto majestuoso, la penetrante fleje de su mirar de fuego, natural es que introduzcan el temor en el corazón y perturben la cabeza del que no buscó su encuentro.

He leído, no sé dónde, que el lobo de Agubio, el que se sometió dócilmente a San Francisco de Asís y desempeñó en el convento oficio de perro fiel, acabó volviéndose a las montañas para ser el terror de sus habitantes, y ello se comprende por ser los lobos bichos poco recomendables y algo agradecidos. Pero, en verdad que jamás hubiera creído al león capaz de semejantes villanías y que el de la mezuquita de Jema-el-Bechiza era un infame, merecedor de la horca y el descauzamiento. Había en la ciudad mezuquita nada menos que cincuenta sabios, que, compadecidos de la triste orfandad en que quedara un leoncillo cazado por los árabes, decidieron adoptarlo, y con ellos pasó un año de vida tranquila y regalada. Pero un buen día desapareció, y lo más triste del caso es que también empezaron a desaparecer hermanos de la comunidad, y por más señas, que el primero fué el jefe. Eso sí, no era ambicioso: sólo se llevaba uno cada noche; pero llegó hasta la cuarta, y menos mal que, cansado ya de la carencia de hombres de ciencia, se salió con todo securo al camino y por allí anduvo algunos años, atrayéndose de caballeros y peatones, hasta que desapareció definitivamente.

Y ya que estamos en Argelia, séame permitido dedicar un línea a la memoria de un matador de leones contemporáneo de Gerard, Chassaigne y Bombonel, cuyo nombre es casi, y aun sin casi, desconocido.

En 1836 habitaba en El-Arouch, distante 35 kilómetros de Philippeville, un modestísimo zapatero llamado Crépin. Ganándose el día a campo traviesa, parecíale oír entre las matas un sonoro ronquido. Acercóse y vio una hermosa leona que dormía tranquilamente con la cabeza apoyada sobre las patas anteriores. Muchos en su lugar hubiéranse apresurado a poner pies en polvorosa,

pero no era nuestro maestro de obra prima de la madera de Juan Carranza, el Prudente, y dejando el sendero salió a la carretera, encaminándose a una casilla de peones camineros, donde le prestaron una vieja escopeta, que, a falta de balas, cargo con un lingote de hierro. Volver al lecho de la leona y destrozarle el cráneo, fué obra de pocos momentos.

Después de lance tan afortunado ya no pensó el hombre en otra cosa que en cazar leones, y todos los días, al obscurcer, trocaba el tirapi y las hormas por una buena escopeta de dos cañones y dirigiéndose al bosque, pasaba pacientemente la noche esperando.

Una tarde, cuando ya el abrasador sol africano se hundía tras los vecinos montes, preparó su aguardo cerca del cadáver de un borrico, degollado por una fiera misteriosa, que no había podido dejar huellas por ser el terreno pedregoso.

Y llegó la noche y en complicidad las nubes que cubrían el horizonte con la sombra que cubrían los árboles seculares, no permitían ver a diez pasos de distancia. Pero esto no importaba gran cosa a Crépin, que a falta de vista, contaba con el oído. Ruido de pisadas y crujir de huesos le indicaron que allí estaba el enemigo, y casi sin apuntar, hizo fuego. Un rugido ensordecedor se confundió con la detonación del arma y todo quedó en silencio. Comedió entonces la mayor de las imprudencias: dejar el puesto, y alumbriándose con una pequeña linterna, volvió al pueblo, donde reclutó buen número de vecinos, armados de todas las armas, pero muy dispuestos a salir corriendo si la fiera daba la menor señal de vida. Afortunadamente, no fué menester, que sobre los restos del jumento

se sentase con el decoro correspondiente a su elevada categoría; gordo, arrogante y brillando como oro pulido la pollada melena (1).

Hoy, al león del resto de África, le cuesta Dios y ayuda de paciencia el proporcionarse un mal antílope, unos kilos de carne de cebra, o un negrito todo huesos y piltrafas, y ¡vaya uscad a tener valor ni fortaleza comiendo semejantes porquerías! Con decir que Eduardo Foa que año de día entender en la materia cuando mató 16 leones en su libro *Mis grandes cacerías* les niega hasta la melena; que salten, aun no llevando peso alguno; que puedan cargar con animales grandes, y hasta que hagan frente al hombre armado, no hallándose heridos o acorralados, es decir, lo mismo que hacen nuestros jabales y nuestros lobos sin darse tanto tono. ¡Menguados tiempos los que atravesamos, en los que el rey de la selva, el señor de la gran cabeza, cuyo rugido hacía temblar de pavor a millares de árabes aguerriados, vaga por los bosques africanos triste, hambriento y pelón por añadidura! Pero, como Dios apaña para su pan, los trabajos del ferrocarril de Uganda y otros, le permitieron variar algo su menú. Sólo en la primera sección del trazado, una pareja de leones tuvo sitiados, durante varios días, a 2.000 hombres, de los que se merendaron 100, y hasta parece ser que alguna noche perrotaron, sin billete por supuesto, en los vagones, de donde fueron desalojados por los rifles de empleados ingleses.

«Creíamos también de buena fe que el león no era traidor, y ahora resulta que los viejos maestros Alfredo Sharpe y sir Harry Johnston los han matado y sir Harry en árboles, como felinos *morrocos*».

Posible es que los muy picaros busquen las alturas para, sin peligro, lanzarse sobre sus víctimas, ya que la especie leonina vino tan a menos. Prueba al canto. Según nuestro diario *La Voz*, hace unos pocos meses, una manada de leones merodeaba por los alrededores de Entebbe (Uganda). Cuatro se decidieron a penetrar en la casa del residente europeo Cashmore, que se encontraba en fuga a la familia y dirigiéndose después al Jardín Botánico, rugiendo como si invitaban a sus moradores a utilizarse a ellos, mientras sus compañeros esperaban a la salida del pueblo el resultado de la aventura. Perseguidos por una compañía de soldados, los hicieron frente, mordiéndolo el polvo seis felinos y resultando heridos cuatro de los perseguidores. ¡Qué vergüenza! ¡Una banda de leones pidiendo ayuda a llenos y chacales de poco más o menos!

Volvamos pues al antiguo león de Argelia, el más bravo, el más fuerte, el más interesante, y no digo el más noble y generoso, porque de esa fama algo hay que rebajar, según irá viendo el lector. Por de pronto luchaba con la gran ventaja de que hipnotizaba como el propio Onofre. Cuenta Gerard, que en la primavera de 1840, la leona que él formaba parte, y que es de suponer se comió a unos centenares de hombres, fué atrevida en plena actividad, sacó pronto un león, que se sentó sobre una corta altura para verla desfilar. Un buey que caminaba diez pasos ante la fiera, se detuvo también, y esto no debe extrañarnos, ya que el león tiene positi-

mente el poder de magnetizar a sus víctimas, hasta el punto de conducirías a donde le place darlas muerte. Entregó el cazador su caballo a un soldado y se dirigió al león, que a su vez avanzó, llegando a encontrarse a unos 25 pasos. Dos ciertos minutos terminaron el asunto.

Treinta años antes ocurrió en el mismo sitio un suceso parecido, aunque más dramático. Seghir, de la tribu de los Amamera, raptó a una joven, cuyos padres se oponían al casamiento, fundándose en que el pretendiente no tenía dos pesetas. Cuando la enamorada pareja llegaba cerca del aduar del galán, apareció un león. Gritó la novia y acudieron varios hombres muy armados de fusiles y pistolas, viendo asombrados que la fiera caminaba tranquilamente por delante de Seghir, del que algunos pasos delante de Seghir, del que no apartaba la vista, y dirigiéndose hacia el bosque. Quería la novia impedir que su prometido siguiera al león, procurando al propio tiempo apartarse de aquel, quien la arrastraba a pesar suyo diciendo:

«Vamos, querida mía, nuestro señor lo quiere ¡vamos!»

«¿Y las armas que llevas, decía ella, de que las talas?»

«No las tengo, contestaba el infeliz fascinado; señor, no la escuchéis, miente, no tengo armas y os seguiré a donde queráis conducirme.»

Y el león cayó sobre el desgraciado, destrozándole la cabeza de un zapazo y saltando sobre los árabes aterrados mató a tres y devoró a la joven.

Desde luego que Gerard, que en numerosas ocasiones se encontró ante el monstruo de los bosques, no experimentó nunca el deseo de seguir sus pasos; pero se explica muy bien la creencia. Su aspecto majestuoso, la penetrante fleje de su mirar de fuego, natural es que introduzcan el temor en el corazón y perturben la cabeza del que no buscó su encuentro.

sa; pero no era nuestro maestro de obra prima de la madera de Juan Carranza, el Prudente, y dejando el sendero salió a la carretera, encaminándose a una casilla de peones camineros, donde le prestaron una vieja escopeta, que, a falta de balas, cargo con un lingote de hierro. Volver al lecho de la leona y destrozarle el cráneo, fué obra de pocos momentos.

Después de lance tan afortunado ya no pensó el hombre en otra cosa que en cazar leones, y todos los días, al obscurcer, trocaba el tirapi y las hormas por una buena escopeta de dos cañones y dirigiéndose al bosque, pasaba pacientemente la noche esperando.

Una tarde, cuando ya el abrasador sol africano se hundía tras los vecinos montes, preparó su aguardo cerca del cadáver de un borrico, degollado por una fiera misteriosa, que no había podido dejar huellas por ser el terreno pedregoso.

Y llegó la noche y en complicidad las nubes que cubrían el horizonte con la sombra que cubrían los árboles seculares, no permitían ver a diez pasos de distancia. Pero esto no importaba gran cosa a Crépin, que a falta de vista, contaba con el oído. Ruido de pisadas y crujir de huesos le indicaron que allí estaba el enemigo, y casi sin apuntar, hizo fuego. Un rugido ensordecedor se confundió con la detonación del arma y todo quedó en silencio. Comedió entonces la mayor de las imprudencias: dejar el puesto, y alumbriándose con una pequeña linterna, volvió al pueblo, donde reclutó buen número de vecinos, armados de todas las armas, pero muy dispuestos a salir corriendo si la fiera daba la menor señal de vida. Afortunadamente, no fué menester, que sobre los restos del jumento

se sentase con el decoro correspondiente a su elevada categoría; gordo, arrogante y brillando como oro pulido la pollada melena (1).

Hoy, al león del resto de África, le cuesta Dios y ayuda de paciencia el proporcionarse un mal antílope, unos kilos de carne de cebra, o un negrito todo huesos y piltrafas, y ¡vaya



El campeonato de Europa peso pluma

El valor de los contendientes

Hemos calculado cómo se desarrollaría la lucha en el caso más probable de que se celebraran dos combates para el campeonato de Europa, peso pluma, entre Ruiz-Hebrans, primero, y después, Hebrans o Ruiz con Cielone, el retador oficial del campeón europeo. Si nos lanzáramos por el camino de los vaticinios, nos parecía conveniente, pues aquí alguien dijese que éstos se podrían hacer al albur de las circunstancias, si desmenuzamos la valía y posibilidades de los contendientes, sería un punto de apoyo para nuestras afirmaciones. Insistimos en este punto, no sólo por estar tan cerca de este acontecimiento, que ha despertado tanto interés por sus innumerables incidencias en España, sino por ver la probabilidad en sí de los contendientes en esta competición un poco rara a que obligara la medida de la Federación Española de Pugilato.

Antes que nada, bosquejaremos una ligera impresión sobre la figura de Hebrans, el actual campeón de Europa de pesos pluma. Consideramos de interés resucitar los momentos de cómo llegó a posesionarse del título el actual defensor.

La proclamación de Hebrans ha sido una de tantas cosas absurdas como ha hecho en su vida la Internacional Boxing Union. El historial de esta caudalesa se remonta a 1923: en los últimos meses de este año se recordará que Criqui, todavía poseedor del título europeo, permanecía en una situación de stamantamiento y de amargura por la derrota, algo cruel por la forma en que se le hizo poner en juego el título mundial contra Dundee.

Mascart, en plena carrera de triunfo, vencedor de los mejores pesos europeos, se le indicaba como su posible challenger. Hebrans, por su parte, con el título nacional en mano, también aspiraba. Criqui boxeo con Hebrans a beneficio de los Laboratorios científicos de Francia, y se estropeó una mano, renunciando en su momento a la lucha. Hebrans, en este momento Mascart y sus padrinos, muy avisados, retan para el título europeo a Criqui; éste, que tiró una fortuna por la ventana con la pérdida del combate, no puede luchar, y Mascart es proclamado campeón de Europa. Sucesivamente, Mascart, en plena forma, derrotó a Hebrans; pero éste es proclamado challenger del francés porque si.

El momento de desata el cúmulo de absurdos. Lejos, después de sus títulos de campeón de Francia y de Europa, peso extraligero, por Rottis y Bugler Lake, respectivamente (éste fue vencido por Johnny Brown después), retó para el título de campeón francés y europeo de plumas a Mascart... y la Federación francesa y la Internacional lo aceptan. Lluven las protestas de los belgas, con alguna razón; pues Hebrans tenía más derecho, y se celebra el combate en febrero.

El viejo Lecloux, vencedor netamente a Mascart, entre la sorpresa general, y se adjudica los dos títulos. *Gra-bleau!* Se arma el escándalo consiguiente, acallado con la confirmación de Hebrans para challenger del Ledoux. Este se duerme en las glorias conquistadas, y deja pasar el plazo que se le indica para venir al título antes del 5 de mayo. Y de este modo, Hebrans es nombrado, ya en oposición y sin pisar el ring. Ya en este tiempo Rottis había vencido a Mascart y a Ledoux, quitándole a Charles el título nacional. Mascart venció a Ledoux netamente.

Barajando los triunfos de Mascart, Ledoux, Rottis y Hebrans, no hay duda que el que tenía más derecho a ellos era el actual campeón francés; pero Henry fue elegido, y continúa sin que se le inquiete lo más mínimo. Y ésta es la sabrosa historia de un campeonato europeo.

¿Quiere esto decir que Hebrans sea un mediocre boxeador? No. En el peso pluma hay muy púgiles cumbres en Europa; pero, sin ser el mejor de todos, a Hebrans se le puede considerar como excelente. Rottis, Van Dick, Jhonnie, Curley y Mascart, desde luego, son superiores a él en el actual momento; pero no tiene la culpa de que la Internacional Boxing Union le diese preferencia, aunque trabaje Hebrans por conseguir el trofeo, lo que nos parece muy lógico.

Henry Hebrans empezó muy joven en Bélgica, calificándose como un aspirante, por su dureza y resistencia, aunque no por sus dotes pugilísticas. Arrinconado Arturo Wyns, después de su sensacional derrota ante Criqui, el paso fue fácil para ascender a la primera categoría. En el año 1923 se destacó y ganó el título, dándose a conocer plenamente en el combate con Criqui, ante el que resistió valientemente, siendo derrotado por puntos.

Luego fue derrotado por Mascart, como antes decíamos, por Rottis y por Ascension, con el que hizo también *match* nulo. El campeón europeo no ha sido inquietado en el año y meses que ostenta el trofeo, permaneciendo casi inactivo.

Hebrans es resistente para el castigo, batallador y acometedor en grado sumo. Tiene precisión en el golpe, pero carece de *punch*, que es su tipo principal. Coloca los golpes, pero débilmente; de modo que un contrario que sea tan combativo como él y disponga de un puño fuerte, le vencerá siempre por puntos.

Desde que es campeón ha mejorado su estilo, que, sin ser científico, por su movilidad y buen juego de piernas, le procura un estilo seco, sin mucha elegancia, pero la suficiente para no dejarse vencer de buena manera, aunque su contrario sea a primeras, aunque su contrario sea de la talla de un Rottis. A ello hay que añadir que la experiencia del

Ortiz Sinz (D. F.) a Ríos (Gimnástica Española) por abandono después del segundo asalto (pesos extraligeros).
J. Joaquina (D. F.) a Puelo (Gimnástica Española) por incomparación (pesos medios).
Alonso (D. F.) a Rubio (D. F.) por abandono en el tercer asalto (pesos plumas).
Todos los combates fueron de seis asaltos de dos minutos.

CURIOSIDADES

El match Dempsey-Harry Vills... o la cola de una boda

Si no fuese por las palabritas extranjeras que tienen los protagonistas, casi podía ser el título de un sainete más o menos madrileño... o yanguí el epígrafe que va a la cabeza.

Porque hay que fijarse que el careado encuentro entre Jack y La Pantera de Orleans, además de tenernos cardacos más de un año, esperando que se resolviese de cualquier modo, se complicó con la boda de Dempsey, que ha traído una cola más grande... que la que pudo usar en el traje de desposada de la estrella del «cinema» Stille Taylor. No solamente alejó a Dempsey del ring, sino que el famoso pugil llegó a romper con Kearns, y campó inmediatamente por sus respetos, haciendo de su capa un sayo.

El prólogo de todo esto ha sido sabroso. Poco antes de casarse, Kearns, que no veía con mucho gusto la boda, indicó a su pupilo que le tenía preparados dos combates que le producirían ricos ingresos, y que consideraba una locura que se casase antes de un año. Gibbons y luego Vills, le proporcionarían un millón y pico de dólares. Jack fue con el cuerno a la novia, que se enfadó mucho por la proposición de Kearns, enemigo según ella del casamiento, que Dempsey pasó por lo que dijo Stella y se casó.

Kearns le rogó que lo aplazase hasta el verano, pero sin duda la influencia de fémica, que seguramente, por lo que afirman los amigos del *manager*, indicó que las condiciones de buen mozo de Jack, a quien su nueva nariz le había transformado, y sus aptitudes para la pantalla sufrirían deterioros con la vuelta al ring, le convenció. Y Dempsey rompió con Kearns y emprendió el viaje a Europa, saboreando la luna de miel consabida.

En estas dudas y contradicciones cruzaron retos y contrarretos, posibles retiradas de Dempsey, vueltas al ring, exhibiciones en Londres, el delirio... Harry Vills se desizo en este tiempo de Weiner, en dos asaltos, y de otros pugiles de menor cuantía.

El campeón regató con la Comisión de Nueva York, que lanzó una descalificación que fue agua de borrajas y Kearns firmó un combate con Harry Vills, o con su representante, a sabiendas de que Jack no aceptaría para llevarle a un pleito, que él ganaría por no haber terminado el plazo del contrato.

Dempsey nombró *manager* suyo a Floyd Fitzsimons, y al regreso de Vills de Europa, y convencido el campeón de la atmósfera que había contra él en Estados Unidos, creyó llegado el momento de dilucidar el famoso reto, que le venía persiguiendo al cabo de cuatro años nada menos por parte del constante Harry.

He aquí como se ha desenlazado la famosa comedia, en que ha tomado parte principal una mujer, que también fuera de los estudios de Hollywood, intentó ejercer su dominio de hembra fascinadora.

Al fin hemos respirado. Jack pondrá en peligro su fisonomía ante Harry, si no cambian las cosas en el año que falta para la celebración del combate. Decidido a que no se le tache de cobarde, después de las bravatas lanzadas, Dempsey volverá al ring.

Las crónicas no mientan, un grupo de millonarios del Estado de Indiana, ha constituido una Sociedad para construir un estadio de madera que, como el de Reno y el de Jersey City, tenga la enorme capacidad para tan sensacional encuentro. Prohibido por el *atorney general* de Indiana, en Niles, como se sabe pequeña ciudad del Estado, donde se permite el boxeo, se ventilará el reto famoso.

Fitzsimons y Paddy Mullins, representantes de Dempsey y Vills, han firmado un contrato para disputar el encuentro en septiembre del año próximo, sin haberse fijado la cantidad que percibirán ambos contendientes, aunque ya se han cruzado fuertes sumas de garantía y concedido otras para los primeros gastos.

Stille Taylor ha sido derrotado a fin; pero Kearns, que descubrió a Jack boxeador a Jack, se ha quedado a la luna de Valencia, no pudiendo participar de los sanedados ingresos de este *match*, que con sus alternativas tuvo en zozobra a los aficionados al boxeo.

Heredia (indep.) a Lázaro (Deportiva Ferroviaria) por k. o. en el primer asalto; Campos (D. F.) a Cañina (indep.) por inferioridad en el primer asalto. Pesos ligeros.
J. A. Bravo (D. F.) a T. García (indep.) por puntos. Pesos semimedios. El vencedor hizo un gran combate.

Heredia dió la nota culminante al vencer decisivamente a Estaire en el segundo asalto. Una fuerte hemorragia, producida por un *crochet* de derecha, obligó al árbitro a suspender el encuentro. Si fue un golpe de suerte, que hizo caer al vencedor de Tremendo cuatro veces, sin embargo, el vencedor posee un *punch* considerable.

En los combates restantes no vimos más que los clásicos pugilistas, suministrados con una prodigalidad y desorden definitivos.

Por lo referido e igualado, se destacó el de Ubeda y Aroca.

Rubio abandonó absurdamente en el momento que llevaba una puntuación excelente. Su contrario, más ignorante, pagaba más duro, y por eso, sin duda, se decidió a arrojarse el albur.

Hubo dos abandonos o *fofais*. Insistimos en que antes de hacer esto debían abstenerse de la inscripción.

Detallando los resultados fueron: C. Valle (D. M.) venció a Vénez (D. F.) por puntos, pesos mosca. Ubeda (independiente) venció a Aroca (D. F.) por puntos (pesos extraligeros).
Calleja (G. E.) a Lozano (D. F.) por *crochet* de derecha en el primer asalto (plumas).

Heredia (independiente) a Estaire (D. F.) por inferioridad en el segundo asalto (pesos ligeros).
Mascart (D. F.) a Del Rio (Gimnástica Española) por incomparación (pesos semimedios).

Paulino el famoso "mútil" hace abandonar al sexto asalto al inderrrible Barrick

Uzcudum venció como quiso. El combate terminó cuando el campeón español se empleó a fondo. La sorpresa del público, que esperaba fuese tirado el francés al primer asalto. Una buena pelea Alós-Zaragoza

Paulino ha peleado el viernes por vez última en España antes de su marcha a Norteamérica. Su pelea con Barrick, el campeón militar de Francia, se ofrecía para muchos como un sensacional encuentro.

Su rival, Barrick, era inderrrible, nunca había sido puesto k. o. ¿Quién era Barrick? Un marqués que ha sido derrotado únicamente por puntos por Spalla y Humbeck. Sensación y agotamiento de localidades él, a pesar de los precios altos. Mucha gente sin poder entrar en el circo Price. He aquí los preliminares del encuentro tan esperado, después de los triunfos de Paulino sobre Scott y Delarge. ¿Sería verdad que el vasco había sufrido una total transformación en manos de Descamps?

Desde luego, sin entrar en más detalles, por muy flojo que fuese su adversario, se podría ver un resquicio de lo que pudiese dar de sí sobre Spalla, para el campeonato de Europa. Y que dió la sensación de sus posibilidades que duda cabe, como ahora veremos.

Hay veladas en que todo se ve pedida al combate cumbre, dejando pasar desapercibidos los restantes encuentros. Esta vez no hubo tal. Si no hubiera sido por el rápido desenlace de la pelea González-Díaz, no hubiera dejado nada que desear. Pero nos encontramos con la sorpresa de un combate tan emocionante como el último, y que desde el principio hasta el fin tuvo en pie a los espectadores, víctimas de las afecciones cardíacas.

Por ello la velada fué completísima, y creemos que todo el mundo salió satisfecho. Emoción, boxeo y dureza. ¿Qué más pedir?

El combate Paulino-Barrick. Ante la enorme expectativa, que se tradujo en impaciencia por la tardanza de los últimos combates, salieron Paulino y Barrick al ring. El anterior plato fuerte había dejado un buen sabor de boca. La idea de Paulino no esperaba nada que un *crochet* de derecha y un gancho con la misma mano al mentón. Después dobló al cuerpo y a la cara sin que entrara a fondo. Barrick, que danza al son que le tocan, procura rehuir el *clinch*. Al final del asalto hay una fulgurante serie de Paulino, que toca fuerte al cuerpo y a la cara. Sin estar en gran compromiso es indudable que los golpes del vasco hacen alguna melé en Barrick, que agranda la campanada que suena en aquel momento. La ventaja de Paulino es clara en este asalto.

El segundo se caracteriza por un cambio más igualado de golpes. Paulino disminuye el *stren* y Barrick se esfuerza en buscar la pelea a media distancia. Hay un cabezazo de Barrick, que insiste con un golpe bajo con la izquierda, que no hace más que señalar la falta sin consecuencias.

Barrick se confía ante la inactividad de Paulino y mete algún golpe que otro de derecha y algunos derechos al flanco izquierdo. Uzcudum se limita a aprovechar las salidas y golpear contundentemente a los costados. La puntuación en este asalto es muy igual, aunque lleva ventaja Paulino.

Este busca ya decididamente el cuerpo a cuerpo en el tercer asalto, colocando *uppercuts* de derecha en el *in-fighting* y *crochet* cortos al costado, que van iniciando su labor demoleadora en Barrick. El francés no se amilana y pega de derecha con frecuencia. Paulino hace que se desconcierta y se deja dominar en una esquina, pero seguidamente coloca de salida un limpiísimo *crochet* de derecha, doblado de izquierda al cuerpo, de lo más fuerte y colocado que hemos podido ver. Su elección, fingiendo con un simple movimiento y pegando rápidamente, evidencia los adelantos de Paulino.

La táctica empleada. Decimos en el sumario de estas líneas que Uzcudum venció como quiso y cuando se empleó a fondo. ¿Quiere esto indicar que podía haber vencido en el primer asalto? No, y lo intentaremos explicar.

Barrick no era enemigo como boxeador; pero, justificando su fama de *aguantador*, es el enemigo más duro que ha tenido hasta ahora Paulino en este aspecto. Vista la resistencia del francés, un k. o. en el primer asalto o en el segundo era completamente imposible en contra de lo que se ha dicho. Para vencer era preciso agotar poco a poco, darle una luz para que se descubriera mejor.

Los consejos de Descamps, no desahuciados en gran parte, tendieron a ello.

¿Que se confió Uzcudum demasiado y tuvo momentos en que la puntuación le era adversa? No diremos tampoco que no. Pero de ahí a creer que hacía una exhibición hay un abismo.

Descamps conocía perfectamente lo que era Barrick, y lo podía aconsejar otro sistema a Paulino.

Es posible que sea éste el peor combate del campeón español, pero suponemos que el marqués podía ser derribado en los primeros momentos es aventurado afirmarlo.

Todo ello significa que venció cuando quiso, es decir, cuando se propuso, no por la calidad del rival, sino por la fuerza material empleada. Fácil victoria, si, pero sobre un hombre de piedra hercúlea.

Venció Paulino en el sexto asalto, cuando la fruta estaba madura, cuando Barrick llevaba encima un castigo más que regular, y por eso quiso y se lanzó a terminar, en la ocasión en que, alegre y confiado Barrick, esperaba el combate para llegar al descomulgado asalto.

Barrick no es pugil científico, pero es aguantador magnífico, que no se pone fuera de combate así como así. Habla de derrotarle de esta forma, y un abandono significa la proximidad del k. o., que no hubiera dudado en llegar.

La niña Egeria del campeón le aconsejó bien y consiguieron el mejor triunfo, no por la calidad del rival, sino por la fuerza material empleada. Fácil victoria, si, pero sobre un hombre de piedra hercúlea.

Queremos resumir diciendo que la

Sin embargo, por su insistencia en el ataque, el dominio en este asalto correspondió a Barrick. Al final un raspazo de Paulino marca un golpe bajo. Barrick tiene la cara ya casi tumefacta.

En el cuarto y quinto asaltos, con táctica preconcebida, Paulino deja que domine Barrick. El público se desconcierta y ya hasta algunos iniciados prevén hasta una derrota del vasco.

Barrick, creyendo que la cosa es pan comido, adquiere confianza y se lanza a un ataque desordenado pero fuerte. Sobre el ataque, empero, no tienen la mayor eficacia, y cuando Paulino dobla al estómago y cara se hacen notar sus efectos. Hay dos ocasiones en que Barrick absorbe el castigo duro a que le somete Paulino y reacciona con facilidad. En el cuarto la puntuación es de Barrick y nula la del quinto. Destacan una buena izquierda de Barrick y varios *uppercuts* de Paulino. Este sangra al final del tercer asalto sin importancia.

Y con esta fisonomía llega el epílogo, no esperado por muchos, a juzgar como creían quienes más quieren menos, un k. o. de Paulino o algún absurdo por el estilo.

Empieza el sexto asalto y Paulino sale ya triunfante y vencedor. Ha visto las posibilidades y la resistencia del rival, y quiere terminar precisamente en el momento oportuno. Después de un ligero tanteo, Paulino *fiesta* y mete un *crochet* corto de derecha, que por el esquivo de la cabeza, no hace más que resbalar a lo largo de la mandíbula, pero que tiene, por la fuerza impulsada, el llevar a Barrick al suelo en un mal equilibrio de piernas.

Se levanta rápido y Paulino mete el derecho de izquierda, cayendo esta vez a tierra y dejando Barrick que se le cuenten hasta nueve segundos para recuperar. Otro *crochet* de izquierda y el francés va al suelo por ocho segundos, levantándose esta vez con gran dificultad. Paulino lanza entonces una lluvia de *crochet*, *uppercuts* y derechos a los flancos con ambas manos, que hacen caer en las cuerdas a Barrick. Este, estigadísimo, y temiendo su primer k. o., levanta la mano para abandonar, declarándose vencedor al gran Uzcudum.

Comentarios. Antes que todo, antes de intentar de explicar el acierto de Uzcudum y su *manager* Descamps, en la manera de terminar este combate, proclamemos que Uzcudum será campeón de Europa cuando se acerque el año 1929, a pesar de sus imperfecciones. La transformación experimentada por Paulino, bajo la dirección sabia de Descamps, ha sido tal, que sin cambiar su estructura primitiva, sin amenguar las dotes que poseía en su iniciación para el boxeo, ha hecho el formidable pugil que venció a Scott, Delarge y Barrick.

Si el período sufrido los efectos del período evolutivo en su estilo y método de lucha. Primero, temíamos, cuando Descamps se hizo cargo de él, que convertiría a Paulino en un excelente boxeador, pero desaprovechando el puño que le ha dado fama. Ya vimos, desde luego, que en combate con Humbeck en Madrid, si no hubiera sido por la herida en la caja, el belga tendría en su historia una derrota más por k. o.

Su progreso ha sido rapidísimo y sin perder ninguna cualidad, el adelantado de combates se ha evidenciado con un aumento de recursos que le pone a la altura del mejor boxeador europeo.

Resumen. Paulino es hoy ya un gran boxeador, y no solamente conoce todos los secretos del empuje, sino que conserva el puño definitivo que lo abrió paso.

Paulino será campeón de Europa en breve plazo.

Y cada vez hay más público pugilístico.

Arbitró el último combate Casanova, de la Federación Catalana, y hasta... el próximo 30, en que tendremos el sensacionalismo Hebrans-Ruiz.

Opiniones. Descamps.—Paulino ha vencido cuando debió vencer, pero se confió demasiado. No hay enemigo malo, y yo sabía lo fuerte que es Barrick.

Barrick.—Esperaba un mejor resultado, a juzgar por los primeros asaltos; pero el vasco tiene un *punch* tan fuerte, que no tuve más remedio que abandonar. Paulino puede vencer a Spalla.

Paulino.—No creí resistiese tanto Barrick, y por eso procuré confiarle para darle el golpe definitivo. No sé si acerté el combate; pero si estov seguro que no era tan fácil como parecía tirarle.

EL CAMPEONATO DE EUROPA DE PESOS PESADOS. Una Empresa catalana ofrece 50.000 pesetas de bolsa para el *match* Spalla-Uzcudum.

BARCELONA. 18.—Se comenta extraordinariamente el próximo *match* de boxeo que para el campeón de Europa de pesos pesados deberá celebrarse el italiano Spalla y el español Uzcudum.

No deja de considerarse que constituiría un acontecimiento sensacional si el dicho combate pudiera celebrarse en Barcelona.

Se cree que en Cataluña existe la suficiente afición para asegurar un éxito deportivo y financiero para esta competición.

Igualmente así deben creerse nuestros dos más conocidos empresarios, los señores Tusell y Taxonera, por cuanto, según ellos mismos nos

han comunicado, han ofrecido ya una bolsa de 50.000 pesetas.

No se ignora tampoco que para la celebración de este *match*, caso de que el mismo tuviera efecto en esta ciudad, debería procederse a una formidable campaña y buscar un local lo más amplio posible, toda vez que los gastos se calculan en unas 150.000 pesetas.

Creemos sinceramente que los señores Taxonera y Tusell se han comprometido a hacer las gestiones para lograr el arriendo de la Plaza de Toros Monumental o uno de nuestros campos de fútbol, que muy bien podría ser el del Fútbol Club Barcelona, ya que es éste el que para un acontecimiento de esta clase e importancia reúne más condiciones de cabida y comodidad.—Calvet.

El ataque, el dominio en este asalto correspondió a Barrick. Al final un raspazo de Paulino marca un golpe bajo. Barrick tiene la cara ya casi tumefacta.

En el cuarto y quinto asaltos, con táctica preconcebida, Paulino deja que domine Barrick. El público se desconcierta y ya hasta algunos iniciados prevén hasta una derrota del vasco.

Barrick, creyendo que la cosa es pan comido, adquiere confianza y se lanza a un ataque desordenado pero fuerte. Sobre el ataque, empero, no tienen la mayor eficacia, y cuando Paulino dobla al estómago y cara se hacen notar sus efectos. Hay dos ocasiones en que Barrick absorbe el castigo duro a que le somete Paulino y reacciona con facilidad. En el cuarto la puntuación es de Barrick y nula la del quinto. Destacan una buena izquierda de Barrick y varios *uppercuts* de Paulino. Este sangra al final del tercer asalto sin importancia.

Y con esta fisonomía llega el epílogo, no esperado por muchos, a juzgar como creían quienes más quieren menos, un k. o. de Paulino o algún absurdo por el estilo.

Empieza el sexto asalto y Paulino sale ya triunfante y vencedor. Ha visto las posibilidades y la resistencia del rival, y quiere terminar precisamente en el momento oportuno. Después de un ligero tanteo, Paulino *fiesta* y mete un *crochet* corto de derecha, que por el esquivo de la cabeza, no hace más que resbalar a lo largo de la mandíbula, pero que tiene, por la fuerza impulsada, el llevar a Barrick al suelo en un mal equilibrio de piernas.

Se levanta rápido y Paulino mete el derecho de izquierda, cayendo esta vez a tierra y dejando Barrick que se le cuenten hasta nueve segundos para recuperar. Otro *crochet* de izquierda y el francés va al suelo por ocho segundos, levantándose esta vez con gran dificultad. Paulino lanza entonces una lluvia de *crochet*, *uppercuts* y derechos a los flancos con ambas manos, que hacen caer en las cuerdas a Barrick. Este, estigadísimo, y temiendo su primer k. o., levanta la mano para abandonar, declarándose vencedor al gran Uzcudum.

Comentarios. Antes que todo, antes de intentar de explicar el acierto de Uzcudum y su *manager* Descamps, en la manera de terminar este combate, proclamemos que Uzcudum será campeón de Europa cuando se acerque el año 1929, a pesar de sus imperfecciones. La transformación experimentada por Paulino, bajo la dirección sabia de Descamps, ha sido tal, que sin cambiar su estructura primitiva, sin amenguar las dotes que poseía en su iniciación para el boxeo, ha hecho el formidable pugil que venció a Scott, Delarge y Barrick.

Si el período sufrido los efectos del período evolutivo en su estilo y método de lucha. Primero, temíamos, cuando Descamps se hizo cargo de él, que convertiría a Paulino en un excelente boxeador, pero desaprovechando el puño que le ha dado fama. Ya vimos, desde luego, que en combate con Humbeck en Madrid, si no hubiera sido por la herida en la caja, el belga tendría en su historia una derrota más por k. o.

Su progreso ha sido rapidísimo y sin perder ninguna cualidad, el adelantado de combates se ha evidenciado con un aumento de recursos que le pone a la altura del mejor boxeador europeo.

Resumen. Paulino es hoy ya un gran boxeador, y no solamente conoce todos los secretos del empuje, sino que conserva el puño definitivo que lo abrió paso.

Paulino será campeón de Europa en breve plazo.

Y cada vez hay más público pugilístico.

Arbitró el último combate Casanova, de la Federación Catalana, y hasta... el próximo 30, en que tendremos el sensacionalismo Hebrans-Ruiz.

Opiniones. Descamps.—Paulino ha vencido cuando debió vencer, pero se confió demasiado. No hay enemigo malo, y yo sabía lo fuerte que es Barrick.

Barrick.—Esperaba un mejor resultado, a juzgar por los primeros asaltos; pero el vasco tiene un *punch* tan fuerte, que no tuve más remedio que abandonar. Paulino puede vencer a Spalla.

Paulino.—No creí resistiese tanto Barrick, y por eso procuré confiarle para darle el golpe definitivo. No sé si acerté el combate; pero si estov seguro que no era tan fácil como parecía tirarle.

EL CAMPEONATO DE EUROPA DE PESOS PESADOS. Una Empresa catalana ofrece 50.000 pesetas de bolsa para el *match* Spalla-Uzcudum.

BARCELONA. 18.—Se comenta extraordinariamente el próximo *match* de boxeo que para el campeón de Europa de pesos pesados deberá celebrarse el italiano Spalla y el español Uzcudum.

No deja de considerarse que constituiría un acontecimiento sensacional si el dicho combate pudiera celebrarse en Barcelona.

Se cree que en Cataluña existe la suficiente afición para asegurar un éxito deportivo y financiero para esta competición.

Igualmente así deben creerse nuestros dos más conocidos empresarios, los señores Tusell y Taxonera, por cuanto, según ellos mismos nos

han comunicado, han ofrecido ya una bolsa de 50.000 pesetas.

No se ignora tampoco que para la celebración de este *match*, caso de que el mismo tuviera efecto en esta ciudad, debería procederse a una formidable campaña y buscar un local lo más amplio posible, toda vez que los gastos se calculan en unas 150.000 pesetas.

Creemos sinceramente que los señores Taxonera y Tusell se han comprometido a hacer las gestiones para lograr el arriendo de la Plaza de Toros Monumental o uno de nuestros campos de fútbol, que muy bien podría ser el del Fútbol Club Barcelona, ya que es éste el que para un acontecimiento de esta clase e importancia reúne más condiciones de cabida y comodidad.—Calvet.

Actualidades

ESPAÑA

Además del celebrado en Madrid, Paulino, antes de marchar a Norteamérica, combatirá el 7 de noviembre en el Velódromo de Invierno de Niles, cuya victoria sobre Taylor le coloca otra vez en primer plano; el 20 del mismo mes, en el Sportplatz, de Berlín, contra Brettenstraefer, campeón alemán, ahora en plena forma, y el 1 de diciembre, posiblemente, contra Spalla para el campeonato de Europa.

Este *match*, tan soñado por Uzcudum, no está ultimado, no sabemos si se celebrará en España o en Italia. Todo consiste en que los empresarios ofrezcan buenas condiciones. El empresario milanés Carpegna tiene enorme interés en llevarse este *match* al Velódromo de Sempione.

En Bilbao se han reunido varios entusiastas del boxeo, de prestigio deportivo, para hacer que el pugilato, lleva consigo el lema de la sazura. Por lo pronto, han contratado un espacio local en la plaza de Zababurru para verificar en él toda clase de espectáculos pugilísticos.

La nueva Empresa o Sociedad, que tiene una fisonomía análoga a la Nacional S. Club de Londres, celebrará veladas semanales, preocupándose sobre todo del *amateur*, para lo cual tiene en cartera la organización de un torneo muy parecido para aficionados, como el Cinturón Madrid—ya tiene imitadores la Ferroviaria—, que se disputará todos los años con el nombre de Cinturón Vizcaya.

La nueva Sociedad, que piensa iniciar sus tareas en el próximo invierno lleva consigo el lema de la seriedad y de la solvencia, tan necesarios en los espectáculos pugilísticos. Nuestra felicitación por todo lo que reduce en la propagación del boxeo en sí.

Ricardo Alis, el actual campeón de peso medio, ha sido contratado ventajosamente para hacer una excursión por Cuba. Antes de marchar hará un combate de revancha contra un primer serie francés, en Valencia, la *tercera* natal.

Se habla de constituir la Federación Vizcaína de Boxeo, realizándose gestiones para que, al fin, el pugilato tenga en Vizcaya unos directores responsables.

¿Ustedes creen que el boxeo no tiene ninguna relación con el torero? Pues sí, no lo creen, están muy equivocados. Según un ex campeón mundial de peso mediano, Kid Mac Coy o Norman Selby, como gusten, quien actualmente sufre condena por un delito en Estados Unidos, dice que el boxeo ha sido influenciado por el arte de Cúchares, nada más. El *side-step*, uno de los recursos del esquivo y bloquea, dice el bueno de Kid que le fué inspirado en una corrida que presenció en España.

Ya se sabe que *side-step*, que llaman los americanos, es un movimiento de esquivo, lateral al ataque del contrario, dentro el vacío al buito que acomete. El quiebro en el torero, o cosa parecida.

Dejemos al flamenco Mac Coy que se explique: «Yo vi al torero con un pañuelo (sic), grande y rojo, sacarle hacia un lado el cuerpo al toro cada vez que embestia, y se me ocurrió el *side-step*».

Y he aquí como surgió en el gran boxeador científico. Vamos, que Romero y todos los grandes, del torero no supieron que un quiebro de cintura lo mismo podía servir para burlar a un morlaco que a un hombre. ¡Para que abominen los taurómacos de los deportes!

Suponemos que Kid continuará encontrando analogías con las diversas suertes del torero.

El campeonato de Europa de semipesados se disputará el 3 de noviembre en Berlín entre Clemat, detentador, y Samson-Korver, campeón, según dicen ahora, de la categoría en Alemania, cuando Brettenstraefer le arrebató los dos títulos nacionales.

Paul Berlenbach y Delaney disputarán el 11 de diciembre el campeonato del mundo, que detenta el primero, y el 20 del mismo mes, Harry Greb y Walker pelearán por el trofeo de peso medio. Los dos combates se verificarán en el nuevo Madison Square Garden, de Nueva York.

Paul Berlenbach ha batido a King Salomón, por inferioridad en el noveno asalto, en Nueva York.

EXTRANJERO

¿Ustedes creen que el boxeo no tiene ninguna relación con el torero? Pues sí, no lo creen, están muy equivocados. Según un ex campeón mundial de peso mediano, Kid Mac Coy o Norman Selby, como gusten, quien actualmente sufre condena por un delito en Estados Unidos, dice que el boxeo ha sido influenciado por el arte de Cúchares, nada más. El *side-step*, uno de los recursos del esquivo y bloquea, dice el bueno de Kid que le fué inspirado en una corrida que presenció en España.

Ya se sabe que *side-step*, que llaman los americanos, es un movimiento de esquivo, lateral al ataque del contrario, dentro el vacío al buito que acomete. El quiebro en el torero, o cosa parecida.

Dejemos al flamenco Mac Coy que se explique: «Yo vi al torero con un pañuelo (sic), grande y rojo, sacarle hacia un lado el cuerpo al toro cada vez que embestia, y se me ocurrió el *side-step*».

Y he aquí como surgió en el gran boxeador científico. Vamos, que Romero y todos los grandes, del torero no supieron que un quiebro de cintura lo mismo podía servir para burlar a un morlaco que a un hombre. ¡Para que abominen los taurómacos de los deportes!

Suponemos que Kid continuará encontrando analogías con las diversas suertes del torero.

El campeonato de Europa de semipesados se disputará el 3 de noviembre en Berlín entre Clemat, detentador, y Samson-Korver, campeón, según dicen ahora, de la categoría en Alemania, cuando Brettenstraefer le arrebató los dos títulos nacionales.

Paul Berlenbach y Delaney disputarán el 11 de diciembre el campeonato del mundo, que detenta el primero, y el 20 del mismo mes, Harry Greb y Walker pelearán por el trofeo de peso medio. Los dos combates se verificarán en el nuevo Madison Square Garden, de Nueva York.

Paul Berlenbach ha batido a King Salomón, por inferioridad en el noveno asalto, en Nueva York.

Construcción y restauración de Proyectoros, Faros, Pilotos, Generadores, Parabrás, Bocinas y accesorios para Automóvil.

Pulido y niquelado de herrajes de Automóvil.

Plateado y niquelado de reflectores.

Estampación--Entallado--Trabajos de torno--revólver

BRUNETE Y BOTIJA

Calle de las Conchas, número 4.—MADRID

LLAVES "WALDEN"

SURTIDO COMPLETO A LOS MEJORES PRECIOS

Accesorios y herramientas para automóviles en general

AGENTE DISTRIBUIDOR: Manuel Rodríguez Portela GENOVA, número 9.—MADRID (4) TELEFONO 25-90 J

GARAGE VIDAL

Cabinas, repuesto. Accesorios, lubricantes, etc.

Imprescindible al automovilista la VULCANIZADORA MOYA.

VIUDA DE ADRIAN VIDAL TALAVERA DE LA REINA TOLEDO

CENTRO TECNICO DE ANUNCIOS PRADO-TELLO

ADMITE PUBLICIDAD PARA ESTE PERIODICO CRUZ, 10 TELEFONO 22-34 M.

Ayuntamiento de Madrid

COMENTARIOS

EL SIGLO DEL DEPORTE

Por Fidel M. URBINA

Indudablemente, estamos en el siglo del deporte. Cada época de la historia ha tenido su sobrenombre especial. Mejor dicho, las épocas y las edades de la Historia adquirieron su sobrenombre respectivo por el influjo de los acontecimientos...

Nada, nada; lo dicho. Al siglo que corremos le está reservado el aclarar completamente muchos de los hechos y fenómenos misteriosos que han preocupado siempre a la razón humana. Las cosas más inexplicables son las relativas a la fe divina; simplemente, por eso, porque corresponden a la fe. Pero ahora, que se va demostrando la importancia del deporte en el proceso evolutivo del Universo...

Ha llegado el momento de decir que el siglo de nuestros días se inscribirá en las páginas de la Historia con la honrosa calificación de Siglo del deporte. Todo lo que nos rodea es deporte puro. No andamos dos pasos sin encontrarnos un deportista o un grupo de deportistas...

No admite discusión que el dominio espiritual es de los cronistas deportivos. Este dominio perteneció siempre a quienes fueron árbitros del partido... digo, del lenguaje. Los cronistas deportivos nos están imponiendo el lenguaje suyo. Por la influencia del léxico deportista hemos llegado a conclusiones tan desoladoras como éstas, que pueden servir de muestra: el que cuida de la purra ya no se llama portero, sino de otro modo muy raro; y al jugador no se le dice que viaja, que ha marchado, que ha partido, o que se ha ido, sino que se ha desplazado. Por este pitoresca virtud del neologismo a todo trapo, pronto medicemos la movilidad y la resistencia...

en su intención, porque de todo se hace deporte y de todo deporte se hace juego especulativo. Por los seguidores de hierba se dice que llegaron a cruzarse apuestas por valor de 25.000 duros. En el orden de la represión del juego poco importa que se prohíba la timba privada mientras haya quienes estén siempre dispuestos a montar la timba pública. Quién sabe si el Poder gubernante, al suprimir el juego, no lo ha hecho por la moral, sino tomando la represión como un nuevo deporte, la mar de divertido.

San Sebastián, octubre de 1925

Tribuna libre

Sobre la Federación Española de Boxeo

(Región-Centro)...

Con el título «Una Federación que resuscita», un diario de la noche pública algo de lo que en una última junta celebrada por la Federación Española de Boxeo (región Centro), se acordó, y, como en el comentario se afirma que ésta se ha pronunciado contra una organización amateur, de la importancia deportiva del Cinturón Madrid, y a la vez invita a que persona autorizada haga pública la causa de ese pronunciamiento, yo, previa autorización, expresamente solicitada, me voy a permitir contestar al cronista del mencionado diario de la noche, brindándole, a la vez, un informe casi completo de cuanto solicita, y algo más, después del cual espero rectificar la denominación de «camelo», a lo que también llama «sentido federativo», cuya actuación podrá ser comentada, criticada y censurada, si lo merece; pero que debe ser respetada, toda vez que es el organismo que oficialmente representa al boxeo en esta región.

La Federación Española de Boxeo (región Centro) es un organismo legalmente constituido, y que, desgraciadamente para el deporte, ha tenido que atrevesar penosas vicisitudes, que han retardado o estancado (mejor dicho) por algún tiempo, su plena actuación. Un puñado de escogidos la crearon dándole fuerza y vigor, a costa de sacrificios; pequeñas renuncias personales, que no supieron ser apaciguadas, dieron al traste con la cohesión que siempre debió reinar entre sus componentes, por encima de las pasiones; hubo dimisiones, y otra Junta con elementos nuevos fué elegida; lamentable consecuencia de aquella conducta, fué la sentida separación de estimados compañeros. Todo parecía estar en calma, trabajando la nueva Junta con laboriosidad y entusiasmo, sin conseguir, por la falta de recursos, cumplir la organización del «Campeonato de amateur» de 1925, que correspondía a la región Centro; por tal motivo, tuvo precisión de pedir a la Nacional nuevos plazos, y, ante el fracaso de las gestiones, por no encontrar quien facilitara el metálico suficiente, en Junta general, presentó la dimisión; estudiadas las causas y considerando la Junta que la no realización era motivada por causas ajenas a la Federación, acordó nombrar árbitros oficiales...

la obligó a retirar la dimisión, ratificándola su plena confianza. En estudio de nuevos proyectos, sorprendió a la Junta la llegada a Madrid del presidente y secretario de la Nacional, los cuales, a la vez que asistió a una gran velada, trajeron una misión que cumplir respecto a la actuación de la Federación Española de Boxeo (región Centro); pues algún antiguo compañero había denunciado por escrito a aquella anomalía que creía había cometido un significado miembro de ésta; hubo reuniones para investigar y explorar voluntades, precipitándose algunos de los asistentes (interpretando mal las facultades que tiene el presidente de la Nacional) a dar la noticia a la Prensa, de que la Federación Española de Boxeo (región Centro) era destituida, dando ocasión a que ésta se dirigiera en queja al mencionado presidente, y en su virtud se convocara a una reunión magna, la que presencié, recuerdo, con gran daño para mi espíritu deportivo. Pensábamos los que de buena fe acudimos a aquella reunión, que la paz iba a ser entre todos, creyendo que el fin aunaría las voluntades, pero nos equivocamos; las rencillas personales, las pasiones sin el freno que debe imponerse uno mismo en bien del objetivo, se desbordaron, saliendo a la luz asuntos que por propia delicadeza debieron permanecer siempre ocultos; los ánimos se exaltaron, y como precisamente los imparciales en aquella ocasión, los que queríamos paz y boxeo, no teníamos voz ni voto, por obra y gracia del señor presidente de la Nacional, ocurrió lo inevitable en aquel desconcerto, que acabó de forma lamentable, sin poder concretar nada, y sin llegar a un acuerdo respecto a la reorganización que el presidente llevaba en su mente, la cual quedó inávida.

A Barcelona se llevaron la impresión, que si fielmente fué reflejada en un acta por el secretario, celebraría muy de veras se extraviase en alguna de las estaciones antes de llegar al aparcadero de Gracia. Con anterioridad a lo expuesto, vino en conocimiento esta Federación que en sus estatutos había algo que disienta de lo preceptuado en los de la Nacional, y en su virtud, y por el procedimiento reglamentario establecido, se convocó para la reforma, como así se hizo, enviándose los nuevos a la Nacional, en solicitud de que fuera ratificada la admisión, la cual ha sido hecha en forma; es decir, previa consulta y voto de las otras regiones federadas. Creo, pues, queda ya suficientemente explicada la gestación que tantos comentarios ha motivado, y respecto de la labor que, con un altruismo digno de encomio, realiza esta Federación, voy a ocuparme también, a la vez que daré las explicaciones pertinentes para demostrar que la Federación Española de Boxeo (región Centro) no tiene animosidad contra ninguna «gran prueba deportiva», antes al contrario, ambiciona que salgan a la palestra el mayor número de organizadores posible, puesto que la escasez de éstos es la más potente dificultad con que tropieza el boxeo en Madrid.

En la última reunión a que se refiere el distinguido cronista no se refirió el distinguido cronista no se refirió el distinguido cronista...

En la última reunión a que se refiere el distinguido cronista no se refirió el distinguido cronista...

pues lo eran ya, y el acuerdo fué elegir el presidente de dicha Comisión, siendo designado don Juan Valls; también se acordó declarar valederos los campeonatos profesionales de los pesos gallo, ligero y welter, admitiéndose inscripciones hasta el 31 de abril en el local de la Federación (Navas de Tolosa, 5); revivieron los pesos de los actuales campeonatos de las demás categorías, toda vez que se presume que alguno no está ya en el peso que le corresponde.

Respecto a los pugiles que participan en las pruebas Gauron Madrid, organizado por la Ferroviaria, hay un artículo en el reglamento de esta Federación que dice que el federado que tomara parte en alguna prueba organizada por Sociedad no federada, etcétera, será castigado por un año en suspenso de los derechos que como federado tiene; en su virtud y en evitación de sorpresas, la Junta creyó un deber publicarlo para general conocimiento, y considerando que los no federados podrán tomar parte sin comprenderles la penalidad, acordó equipararles en el disfrute de los derechos que pudieran adquirir si, después de realizadas las pruebas, solicitaran su ingreso en la Federación, el cual se estimó no conceder hasta pasado igual período de tiempo.

¿Quiénes componen la Federación? ¿Quiénes les dieron poderes? ¿Que Sociedades están afiliadas?... La apología de las personas renuncio a hacerla, porque tengo especial empeño en hacer impersonal este trabajo; las Sociedades que están afiliadas son: Madrid Boxing Club, Athletic Club, Banco Español de Crédito, Agrupación Pugilística Madrileña y Novelty Park Boxing Club; cada una de éstas tiene su representante en la Junta directiva de la Federación, a más del presidente de la Comisión de árbitros, y cada uno ha llegado provisto del correspondiente poder, que le acredita como tal.

Como final, me permito decir que con fecha 10 del actual la Federación Española de Boxeo (región Centro) ha recibido carta de la Nacional, que dice que, «previa consulta y voto emitido por las demás regiones federadas, la Federación Española de Boxeo (región Centro), y con fecha 5 de septiembre pasado, ha sido reconocida como único organismo oficial en esta región»; y que, «en su nombre y representación legal, asistió su presidente a la última reunión celebrada en Barcelona, quedando» por tanto, denegada la petición que algunos elementos de la Ferroviaria y Municipal habían hecho para que fuera reconocida otra llamada Gas-tellana, significando que estas últimas entidades no pertenecen a la Federación Española de Boxeo (región Centro), por haber voluntariamente dejado de satisfacer sus cuotas.

Queda ya suficientemente explicado todo, y sepa la acción que la Federación trabaja y trabajara con el mejor entusiasmo hasta el sacrificio que sea preciso por el boxeo; que ella está dispuesta a dar cuantos informes quieran solicitarse, y que sólo ambiciona la unión de todos para dar impulso y vigor a la práctica y desarrollo de este deporte.

La cura física reguladora de las pasiones

Ante todo, en la cura física hay que atender a vigorizar y armonizar, y conservar sano el tejido nervioso. Para ello, deben sus ramas estar bañadas en ambiente de oxígeno puro, abundante y libre de toxinas. ¿Habéis visto el equilibrio funcional del sistema nervioso en un joven labrador de vida arreglada? Vicioso para el trabajo físico, no conoce sustos ni fuertes impresiones; no le arredra el camino largo que deberá emprender, no le acobarda la nieve que comienza a caer; si es cazador goza en saber que se ha visto por el monte una jabalina y allí corre para cazarla. ¿Qué serenidad la de su mirada? ¿Qué paz y valentía interna que desconoce toda esa multitud que hemos dado en llamar fobias, inquietudes, prisas inútiles, abatimientos, que todo lo pintan con dificultades de montañas interpuestas. La vida del campo, el trabajo en ambiente sano, en medio de la alegría de la luz solar, templó todo el sistema nervioso. Una comida frugal, vegetariana en su mayor parte, y un sueño reposado, acaban de vigorizar a ese joven rozagante y de corazón sano. El peligro de agostarse su lozanía está en las trasnochadas en la taberna o en las copas de aguardiente.

Contraponed a ese labrador un obrero de fábrica, de taller, de minas subterráneas. En ambiente no pocas veces obscuro, con luz artificial en medio del día, poco ventilado, con gases y vapores de los productos industriales que está elaborando, entre el ruido ensordecedor de las máquinas, agitado con la prisa de producir mucho con el auxilio de los instrumentos a que atiende, trabaja un día tras otro en ocupación monótona, que fastidia al espíritu y le nutre de tristeza habitual, criando en la subconciencia un ánimo hostil dispuesto a quejas, exigencias, huelgas, cuando sacando al exterior lo que dentro encerraba con la mutua comunicación, se avivan las pasiones de rencor, enfado y odio profesional.

De aquí se sigue que una de las primeras condiciones de los talleres, de las oficinas, de las fábricas, y aun si pudiera ser de las minas, es imitar en cuanto sea posible el ambiente de trabajo del labrador: oxígeno luz solar, ambiente sano, sin ruidos ensordecedores; en calma y tranquilidad, por supuesto; sin declinar en la inacción y pereza.

¿Qué pena da ver a los jóvenes en que apenas apunta el bigote, cuando la laringe está engrosando sus cuerdas vocales y la voz está de muda, empicarse en meter humo envendado con la nicotina, emnegreciendo, carbonizando la delicadísima esponja de los pulmones, con esa costumbre irracional del fumar? Pero mayor pena causa el joven obrero que después del día de taller o fábrica, en condiciones malas, todavía al concluir el trabajo en vez de respirar el aire del campo vaya a la taberna, donde la atmósfera está más viciada que en el taller o fábrica, para envencenarse con alcohol. ¿Vas a rodear tus neuronas, tus células corticales, de un charco de alcohol que las ahogue, cuando deberías bañarlas en agua como árboles junto a las orillas de los arroyos?

El veneno del alcohol suelta, sí, la lengua, pero con mengua de las ideas; el juicio sereno se amortigua, el acaloramiento se facilita y las pasiones se exasperan. La insensibilidad psíquica que trae el alcohol hace despreciar la vida y se ve a dónde puede llegar ese influjo cuando por él se cometen crímenes. Un embolamiento de la actividad psíquica viene pronto con dosis diarias de bebidas.

No andamos tan sobrados de capital psíquico para irlo a desperdiciar en las heces del alcohol. Es que ataca muy particularmente a las células ganglionales del cerebro el veneno del alcohol, quitándoles el agua de que necesitan. ¿Qué diríamos del electricista que en vez de tener sus acumuladores sumergidos en líquidos electrolíticos, se empeñara en tenerlos metidos en alcohol? Pues la trama maravillosa de las capas cerebrales es, en cuanto a su funcionamiento, comparable con una batería de acumuladores, que mantiene ionizados en agua los elementos portadores de las cargas eléctricas. Necesita el funcionamiento de las células nerviosas situarlas junto a lagos de comunicación y mares interiores con puertos abiertos para el intercambio nutritivo para purificarse en seguida de las toxinas producidas en su funcionamiento.

R. P. José María IBERO, S. J.

PELOTA VASCA

Se ha constituido recientemente la Federación Navarra de Pelota Vasca, uno de cuyos primeros acuerdos es el de celebrar el 15 de noviembre próximo el segundo campeonato navarro de pelota. Este, como el anterior, ha causado gran entusiasmo, proponiéndose acudir a él los mejores amateurs de la región.

VERAPOL. Producto insustituible contra la grasa, aceite, barnices, pintura y toda clase de suciedades. Cuesta menos y dura más que una pastilla de jabón. Limpia mejor las manos y la ropa. Indispensable, por tanto, para ingenieros, mecánicos, chauffeurs, impresores, engrasadores, pintores, etc. Pedirlo en droguerías.

EXITO ROTUNDO DE LOS COCHES HISPARCO DE FABRICACION NACIONAL. En el Gran Premio de Autociclos de San Sebastián, 17 de septiembre, 531 kilómetros. Dos coches HISPARCO entre DIEZ Y SEIS PARTICIPANTES, se clasifican en los lugares de honor. 2.º Román Uribealgo, sobre HISPARCO, a 88 kilómetros de velocidad media, durante los QUINIEN-TOS TREINTA Y UN KILOMETROS. 4.º Manuel Fuentes, sobre HISPARCO. En el Circuito de Campo Real, 18 de octubre 1925, HISPARCO obtiene las primeras recompensas. CLASIFICACION GENERAL. 1.º Román Uribealgo, sobre HISPARCO ganando el Trofeo del Ayuntamiento al concurrente que realizara la mayor velocidad. CATEGORIA DE AUTOCICLOS. 1.º Román Uribealgo, sobre HISPARCO, con 9 minutos de ventaja sobre el siguiente clasificado. Los únicos coches de MARCA ESPAÑOLA que han tomado parte en el "meeting" automovilista de San Sebastián, colocando el pabellón español a envidiable altura. P. del Arco y Compañía. Núñez de Balboa, 3. Madrid. Ayuntamiento de Madrid.

RECORD

DEPORTES MECÁNICOS Y ATLÉTICOS

AEROSTACION-ALPINISMO-CAZA-HIPISMO-PATINACION-PESCA-TURISMO-VELA

Musió triunfa concluyentemente en el verdadero "Criterium de los Ases", clasificándose primer corredor de fondo

Román Uribealago ganó ayer el Gran Premio del Ayuntamiento de Madrid en el circuito motorista de Campo Real



Román Uribealago "Hisparco", vencedor en el Gran Premio del Ayuntamiento de Madrid, circuito de Campo Real

Manuel Fuentes, Díaz Villarreal, Sáinz de la Maza, Alafont, y E. Sanz, vencen en sus respectivas categorías. Una carrera tranquila. Sirvent vuelca sin consecuencias. Un buen debut de Peña Motorista

IMPRESION

Contrariada por el aplazamiento, la inauguración de Peña Motorista no obtuvo menor éxito del esperado en su segunda edición, a pesar de la enorme competencia que la hacía otro espectáculo deportivo de gran magnitud. Si diversas circunstancias impidieron que la carrera tuviera la inscripción que merecía, tanto por la significación que tenía dentro del deporte madrileño, no quiere ello decir que no reuniera una participación numerosa y de verdadera selección. Las ausencias, si son siempre lamentables, lo han sido más en este caso por corresponder a personalidades que en cierto modo estaban obligadas a dar con su presencia realce a una carrera tan netamente madrileña. Es posible que a los organizadores no tarde en depararse ocasión de liquidar ese tiempo sin que se liquiden otras muchas de algunos saturados de fracasos, que teniendo, por verdadera virripa, la sartén por el mango y yendo incapaces de colaborar de una manera eficaz, como era su deber, a la organización, han pretendido ponerla obstáculos. Los que tan reveros jueces de Peña Motorista se han mostrado en esta ocasión, autorizan a que no se tenga la menor consideración con ellos cuando de juzgarlos se trate, y desde luego, los críticos de la cosa deportiva nos sentimos relevados de sostener el piadoso silencio o la más piadosa disculpa ante los fracasos repetidos. Conste que ni unos ni otros elementos "derrotistas" han servido para empatar el éxito de Peña Motorista en su primera salida al campo de la acción deportiva. Habrán po-

didado darse cuenta los asistentes de que no son ni indispensables, ni siquiera necesarios, y que, a pesar de su ausencia, o quizá precisamente en razón de ella, la carrera ha resultado todo lo bien que merecía.

La facilidad de poderse neutralizar el circuito en que la carrera tiene lugar es uno de los más poderosos motivos que elogian la elección de aquel. Gracias a eso, la regularidad en que se desenvuelve la carrera no puede turbarse. Las carreteras que lo forman son, es verdad, algo angostas, y el suelo, formado por tierra arenosa, levanta polvo; pero se ha demostrado que si estas circunstancias, así como la brusquedad de algunos virajes, pueden influir en la media general de las carreras, no significan un peligro para los participantes. La demostración es que el único accidente que ha ocurrido (sin consecuencias lamentables, por fortuna) se ha debido a causas completamente ajenas a dichas circunstancias. Este circuito, modificando la conformación del suelo, ampliando y aperaltando algunos virajes, podrá ser algo ideal para esta clase de pruebas. Apoyada en su brillante primer éxito, Peña Motorista y las demás autoridades del deporte del pequeño motor no deben escatimar trabajo por conseguir el indispensable acondicionamiento.

Al lado de tantas colaboraciones negadas o excusadas, ha resultado más el apoyo decidido, de verdadera nobleza deportiva, del secretario del Real Moto Club de España, don Francisco Martínez Ruano, que ha sido un "trabajador" más al lado de los "trabajadores" de la Peña. Nos complacemos en hacerlo constar.

porque es de justicia. Y por si sirve de ejemplo, que lo dudamos.

Para que no se diga que ocultamos lo malo, en obsequio a los organizadores, vamos a darles sin piedad a éstos un palo merecido. La puntualidad es ya en deporte, no una virtud sino una cosa natural. Vulnerarla es casi, casi un delito. Retrasar la salida cerca de una hora no tiene justificación alguna. Peña Motorista ha empezado su primera carrera con un retraso que ha estropeado ya todo el horario de la jornada, y especialmente el desfile por Madrid, que hubiera sido una magnífica demostración de propaganda y divulgación del pequeño motor. Esperamos que para lo sucesivo Peña Motorista tendrá en cuenta estos detalles si sus directivos no aspiran al título de informales.

Una ojeada sobre los resultados nos demuestra en seguida que se ha corrido bastante, sin llegar a las velocidades de que sin duda es susceptible el circuito cuando esté mejor. Resalta el hecho de que los autociclos hayan sido los vencedores. Parece que en este circuito, donde las motos solas, por su poco espacio, tienen más campo de acción y donde ellas pueden virar mejor, sin tanto perjuicio de la repise como los coches, fueran ellas las vencedoras. Sin embargo, no ha sido así, y Román Uribealago, como Lahoz, baten por bastante a la más rápida de las motocicletas.

Con Uribealago, Manuel Fuentes, Díaz Villarreal, Sáinz de la Maza, Alafont, Sanz y Zubiaga comparten los honores de la jornada.

Fuentes fue el magno conductor de sola que todos conocemos; de momento al lote que se le oponía, y triunfó sin esfuerzo. Díaz Villarreal venció en sidecars, si bien hay que reconocer que su segundo, Blasco, tuvo la peor suerte imaginable, perdiendo la carrera a ocho kilómetros de la llegada. Sáinz de la Maza y Alafont, muy bien en sus respectivas categorías. Sanz fue el más rápido de los dos heroicos velocimotors. Zubiaga realizó un walk-over de marca con Montero, dando una excelente impresión de seguridad y regularidad.

Lo que fué la carrera

La mayoría de los corredores, gran número de jurados y aun de espectadores, pasaron la noche del sábado en el lugar de la carrera, bien en Pozuelo del Rey, bien en Campo Real o en Loeches. De madrugada, la infame carretera de Aragón condujo a las que confluyen en el circuito a gran cantidad de espectadores, caballeros en toda clase de vehículos de motor o de pedal. Tuvo que retrasarse la salida, porque la neutralización de la carrera no pudo quedar establecida a la hora proyectada, ya que hubo de darse salida a numerosos vehículos de marcha lenta que se hallaban dentro de él. Actuó de piloto, en un lujoso Buick de turismo, el gran corredor Oscar Leblanc, aún no repuesto totalmente de las heridas que sufrió en su capotaje de San Sebastián. Si este accidente le impidió tomar parte activa en la carrera, no le prohibió, en cambio, hacer una nueva demostración de virtuosismo con el coche, dando una de las vueltas al circuito a paso de record. Hubo de cuarenta y seis de la mañana, dándose por grupos correspondientes a las diversas categorías, empezando por el orden de mayor cilindrada, hasta los sidecars, con intervalo de medio minuto entre cada salida. Ninguno de los inscritos dejó de presentarse.

Desde la primera vuelta Manuel Fuentes tomó la cabeza, seguido de Gonzalo Alonso Martínez, que terminó la primera vuelta muy cerca de él. Sigue, a un minuto, Laureano Martínez, de categoría inferior, que, desde luego, se ve va a intervenir en la lucha general de las motos solas. En efecto, en la cuarta vuelta ya está segundo, con más de un minuto de ventaja sobre Alonso Martínez. Entretanto, Angel Mateos demuestra que no va a desempeñar ningún papel. En la octava vuelta abandona Gonzalo Alonso Martínez, Angel Mateos le imita en la décima. Entonces Manuel Fuentes lleva siete minutos de ventaja sobre el segundo, que es Laureano González, que tiene alternativas en la marcha, que lo alejan y lo acercan del tercero, Santos Mateos. Pero las posiciones no se alejan ya hasta el final de la carrera, a donde llega Manuel Fuentes con siete minutos de ventaja sobre el segundo.

En los sidecars, Enrique Blasco lleva la cabeza, marchando muy cerca de él Olañeta, que está casi a su altura en las cinco primeras vueltas, mientras Díaz Villarreal se rezaga notablemente. En la sexta Olañeta vuelca, sin otras consecuencias que un considerable retraso, que lo aleja del segundo puesto. La carrera parece asegurada para Blasco, cuando, en la última vuelta, cambia brusco rompe la cadena y da tiempo a que Díaz Villarreal lo adelante. Francisco Blanco no duró más que ocho vueltas, en la categoría de 500 c. c.

En la de 350 c. c., Sáinz de la Maza fué en cabeza siempre, seguido de Ulloa, que desaparece en la octava vuelta. Manchón nunca estuvo, ni remotamente, cerca del ganador. Cantó, en 500 c. c., fué en cabeza las dos primeras vueltas; una avería le obligó a dejarse pasar por Alafont, que obtuvo considerable ventaja, disminuida grandemente en el resto de la carrera por el plausíble esfuerzo de Cantó. El match Emlitano Sanz-Hortelano, en velocimotors, se resolvió desde el principio en favor de Sanz.

Los autociclos Terminada la prueba de motos, se dio la salida a los autociclos. Salieron primero los seis de 1.100, en un piquete imponente en tan estrecha carretera, y al minuto los dos 750 c. c., forjait de Blasco y Manuel Fuentes, que no quisieron reincidir después de actuar en la anterior carrera. La primera vuelta es cubierta muy rápidamente en cabeza por José Sierra, seguido de cerca por Antonio Díaz, Avelino Lahoz y Román Uribealago. En la segunda vuelta Lahoz está segundo, mientras Díaz retrocede a cuarta posición. Dando la primera vuelta, Palacios revienta las dos ruedas delanteras, por salirse a la cuneta; repara y continúa. En el mismo sitio, Sirvent, a quien se le revienta una cubierta delantera, marca la "guñada", y a pesar de su esfuerzo por contener el coche, se va contra un árbol. Afortunadamente, no sufre sino un golpe poco importante del volante en el pecho. Pero el coche queda destruido. Lahoz sigue en cabeza las vueltas siguientes. Sierra pierde terreno en la cuarta y abandona en la quinta. Román pisa siempre los talones a Lahoz, y en la sexta vuelta lo adelanta. Sigue en cabeza, aumentando progresivamente su ventaja sobre Lahoz, que, no obstante, sigue muy bien. Palacios se retrasa, y en la vuelta undécima abandona. Díaz tiene una reanudación impresionante en la segunda mitad de la carrera, a quien sin inquietar al leader. Pero justamente en la última vuelta una avería le pone fuera de combate. Los dos coches de 750 c. c. hicieron una excelente demostración de regularidad en su categoría. Zubiaga fué siempre en cabeza.

El regreso Ya casi entre dos luces se emprendió el regreso a Madrid, terminada la prueba oficial. A pesar de la hora tardía, numeroso público esperaba en la Castellana la llegada de los laureados del primer circuito de Campo Real, que fueron muy felicitados.

El Grand Prix del A. C. F. 1926 Las grandes líneas del reglamento PARIS.—He aquí las líneas generales del reglamento del Grand Prix del Automóvil Club Francés, 1926. Primero. Se disputará en tres series eliminatorias de 100 kilómetros, una serie complementaria de 100 kilómetros y una final de 500 kilómetros. El número de series eliminatorias podrá reducirse por los comisarios deportivos en caso de que el número de participantes no alcance el minimum fijado. Segundo. Las tres series eliminatorias se disputarán con arreglo al orden determinado por el sorteo, al que reúna mayor número no deberá tener, en lo posible, más de un coche que la mejor. Tercero. En cada serie eliminatoria la carrera se terminará seis minutos después de la llegada del primero; pero, en todo caso, el número de calificadas será igual, como máximo, a la mitad de los participantes, redondeándose la cifra en caso de número impar. Cuarto. No quedarán calificadas definitivamente para la final más que los vehículos cuyo tiempo sea, del conjunto de las tres series, por lo menos, el cuarto como el del último clasificado de la serie eliminatoria más rápida. Quinto. La serie complementaria la disputarán únicamente los eliminados de las tres series eliminatorias. La carrera se terminará seis minutos después de la entrada del primero; pero, en todo caso, el número de calificadas será igual, como máximo, a la mitad de los participantes, redondeándose la cifra en caso de número impar. Sexto. Las salidas se darán "paradas". En las series eliminatorias o complementarias se colocarán los concurrentes por orden número de sorteo. En la final los concurrentes se colocarán por el orden de la cronometración. Séptimo. Durante las series no se permitirá el relevo de los conductores. Y durante la final solo se permitirá un relevo por vehículo. En todo caso, los comisarios podrán autorizar el cambio de conductores en caso de fuerza mayor. Octavo. Un mismo conductor podrá tomar parte en diversas series; de todas maneras, un conductor que haya hecho calificar un vehículo, aunque sea provisionalmente, no podrá tomar parte más que en la final; pero si el vehículo que ha hecho calificar provisionalmente es eliminado por razón del tiempo empleado, este conductor podrá participar en la serie complementaria. Noveno. Un vehículo no podrá participar más que en la serie eliminatoria para que haya sido designado. Décimo. No se admitirán más de cinco vehículos por casa. Undécimo. Inscripciones a derechos sencillos hasta el 15 de abril de 1926; 3.000 francos por coche. Derechos dobles hasta el 15 de mayo de 1926.

CONTRA LOS "RECORDS" El capitán Howey BROOKLANDS, 12.—El capitán Howey ha batido hoy los records del mundo: El de los 50 kilómetros, en diez y seis minutos nueve segundos nueve décimos. De los 50 millas, en veinticinco minutos cincuenta y nueve segundos sesenta y ocho centésimos. De los 100 kilómetros, en treinta y dos minutos siete segundos sesenta y dos centésimos. Contra el record de las veinticuatro horas PARIS, 13.—Plessier y Garifield, sustituyéndose a bordo de un 40 caballos Renault, atacaron el record del mundo de las veinticuatro horas. Terminaron su tentativa al final de las doce horas. Durante su carrera derribaron numerosos records mundiales. Su cuadro de marcha fué el siguiente: Cincuenta kilómetros en diez y ocho minutos treinta y un segundos noventa y cinco centésimos. Cincuenta millas en veintinueve minutos treinta y siete segundos ochenta y tres centésimos. Cien kilómetros en treinta y seis minutos cuarenta y cinco segundos cuarenta y cinco centésimos (velocidad media, 163,231 kilómetros por hora). Cien millas en cincuenta y ocho minutos cuarenta y nueve segundos ochenta y dos centésimos. Doscientos kilómetros en una hora tres minutos cincuenta y tres segundos un centésimo (velocidad media, 162,417 kilómetros). Una hora, 161 kilómetros, 138,35. Quinientos millas en cuatro horas cincuenta y cuatro minutos treinta y seis segundos veinticuatro centésimos. Seis horas, 985 kilómetros, más record del mundo; velocidad media, 164,168 kilómetros). Mil kilómetros en seis horas cinco minutos veinticuatro segundos sesenta y nueve centésimos (record del mundo). Mil quinientos kilómetros en nueve horas nueve minutos cuarenta y nueve segundos (record del mundo). Mil millas en nueve horas cuarenta y nueve minutos cuarenta y cinco segundos veintiocho centésimos (record del mundo). Dos mil kilómetros en doce horas veinticuatro minutos veintitres segundos (record del mundo). Record horas, 1.939 kilómetros 89,11 (record del mundo; velocidad media, 161,658 kilómetros).

EN BROOKLANDS Los campeonatos de velocidad del British Motor Cycle Racing Club BROOKLANDS.—El sábado pasado se corrieron en el Autódromo los campeonatos de velocidad del British Motor Cycle Racing Club, durante los cuales se realizaron velocidades importantes. Se batieron records en varias carreras y se alcanzaron velocidades superiores a 100 vueltas por hora en varias vueltas. Lo más saliente de la reunión era el encuentro de Victor Horsman y Herbert Le Vack en el campeonato de Señors, que dio lugar a una emocionante carrera, ganada por Le Vack por 50 yardas a paso de record. Dio vueltas a 101,43 millas por hora y ganó el trofeo de la vuelta más rápida de la categoría Señors. Es de destacar la excelente carrera del amateur J. S. Wright, que ganó el campeonato de fuerza libre, máquinas solas, a 102,9 millas por hora. Los resultados fueron los siguientes: Campeonato de máquinas de 175 c. c.—1. P. G. Dallison (Elfin-Norman); las 14 millas a un promedio de 67,74 millas por hora. Durante la carrera, Dallison batió los records de la categoría para las cinco mi-

CONTRA LOS "RECORDS"

El capitán Howey

BROOKLANDS, 12.—El capitán Howey ha batido hoy los records del mundo: El de los 50 kilómetros, en diez y seis minutos nueve segundos nueve décimos. De los 50 millas, en veinticinco minutos cincuenta y nueve segundos sesenta y ocho centésimos. De los 100 kilómetros, en treinta y dos minutos siete segundos sesenta y dos centésimos. Contra el record de las veinticuatro horas PARIS, 13.—Plessier y Garifield, sustituyéndose a bordo de un 40 caballos Renault, atacaron el record del mundo de las veinticuatro horas. Terminaron su tentativa al final de las doce horas. Durante su carrera derribaron numerosos records mundiales. Su cuadro de marcha fué el siguiente: Cincuenta kilómetros en diez y ocho minutos treinta y un segundos noventa y cinco centésimos. Cincuenta millas en veintinueve minutos treinta y siete segundos ochenta y tres centésimos. Cien kilómetros en treinta y seis minutos cuarenta y cinco segundos cuarenta y cinco centésimos (velocidad media, 163,231 kilómetros por hora). Cien millas en cincuenta y ocho minutos cuarenta y nueve segundos ochenta y dos centésimos. Doscientos kilómetros en una hora tres minutos cincuenta y tres segundos un centésimo (velocidad media, 162,417 kilómetros). Una hora, 161 kilómetros, 138,35. Quinientos millas en cuatro horas cincuenta y cuatro minutos treinta y seis segundos veinticuatro centésimos. Seis horas, 985 kilómetros, más record del mundo; velocidad media, 164,168 kilómetros). Mil kilómetros en seis horas cinco minutos veinticuatro segundos sesenta y nueve centésimos (record del mundo). Mil quinientos kilómetros en nueve horas nueve minutos cuarenta y nueve segundos (record del mundo). Mil millas en nueve horas cuarenta y nueve minutos cuarenta y cinco segundos veintiocho centésimos (record del mundo). Dos mil kilómetros en doce horas veinticuatro minutos veintitres segundos (record del mundo). Record horas, 1.939 kilómetros 89,11 (record del mundo; velocidad media, 161,658 kilómetros).

CONTRA EL RECORD DE LAS VEINTICUATRO HORAS

PARIS, 13.—Plessier y Garifield, sustituyéndose a bordo de un 40 caballos Renault, atacaron el record del mundo de las veinticuatro horas. Terminaron su tentativa al final de las doce horas. Durante su carrera derribaron numerosos records mundiales. Su cuadro de marcha fué el siguiente: Cincuenta kilómetros en diez y ocho minutos treinta y un segundos noventa y cinco centésimos. Cincuenta millas en veintinueve minutos treinta y siete segundos ochenta y tres centésimos. Cien kilómetros en treinta y seis minutos cuarenta y cinco segundos cuarenta y cinco centésimos (velocidad media, 163,231 kilómetros por hora). Cien millas en cincuenta y ocho minutos cuarenta y nueve segundos ochenta y dos centésimos. Doscientos kilómetros en una hora tres minutos cincuenta y tres segundos un centésimo (velocidad media, 162,417 kilómetros). Una hora, 161 kilómetros, 138,35. Quinientos millas en cuatro horas cincuenta y cuatro minutos treinta y seis segundos veinticuatro centésimos. Seis horas, 985 kilómetros, más record del mundo; velocidad media, 164,168 kilómetros). Mil kilómetros en seis horas cinco minutos veinticuatro segundos sesenta y nueve centésimos (record del mundo). Mil quinientos kilómetros en nueve horas nueve minutos cuarenta y nueve segundos (record del mundo). Mil millas en nueve horas cuarenta y nueve minutos cuarenta y cinco segundos veintiocho centésimos (record del mundo). Dos mil kilómetros en doce horas veinticuatro minutos veintitres segundos (record del mundo). Record horas, 1.939 kilómetros 89,11 (record del mundo; velocidad media, 161,658 kilómetros).

Las grandes líneas del reglamento PARIS.—He aquí las líneas generales del reglamento del Grand Prix del Automóvil Club Francés, 1926. Primero. Se disputará en tres series eliminatorias de 100 kilómetros, una serie complementaria de 100 kilómetros y una final de 500 kilómetros. El número de series eliminatorias podrá reducirse por los comisarios deportivos en caso de que el número de participantes no alcance el minimum fijado. Segundo. Las tres series eliminatorias se disputarán con arreglo al orden determinado por el sorteo, al que reúna mayor número no deberá tener, en lo posible, más de un coche que la mejor. Tercero. En cada serie eliminatoria la carrera se terminará seis minutos después de la llegada del primero; pero, en todo caso, el número de calificadas será igual, como máximo, a la mitad de los participantes, redondeándose la cifra en caso de número impar. Cuarto. No quedarán calificadas definitivamente para la final más que los vehículos cuyo tiempo sea, del conjunto de las tres series, por lo menos, el cuarto como el del último clasificado de la serie eliminatoria más rápida. Quinto. La serie complementaria la disputarán únicamente los eliminados de las tres series eliminatorias. La carrera se terminará seis minutos después de la entrada del primero; pero, en todo caso, el número de calificadas será igual, como máximo, a la mitad de los participantes, redondeándose la cifra en caso de número impar. Sexto. Las salidas se darán "paradas". En las series eliminatorias o complementarias se colocarán los concurrentes por orden número de sorteo. En la final los concurrentes se colocarán por el orden de la cronometración. Séptimo. Durante las series no se permitirá el relevo de los conductores. Y durante la final solo se permitirá un relevo por vehículo. En todo caso, los comisarios podrán autorizar el cambio de conductores en caso de fuerza mayor. Octavo. Un mismo conductor podrá tomar parte en diversas series; de todas maneras, un conductor que haya hecho calificar un vehículo, aunque sea provisionalmente, no podrá tomar parte más que en la final; pero si el vehículo que ha hecho calificar provisionalmente es eliminado por razón del tiempo empleado, este conductor podrá participar en la serie complementaria. Noveno. Un vehículo no podrá participar más que en la serie eliminatoria para que haya sido designado. Décimo. No se admitirán más de cinco vehículos por casa. Undécimo. Inscripciones a derechos sencillos hasta el 15 de abril de 1926; 3.000 francos por coche. Derechos dobles hasta el 15 de mayo de 1926.

Las grandes líneas del reglamento PARIS.—He aquí las líneas generales del reglamento del Grand Prix del Automóvil Club Francés, 1926. Primero. Se disputará en tres series eliminatorias de 100 kilómetros, una serie complementaria de 100 kilómetros y una final de 500 kilómetros. El número de series eliminatorias podrá reducirse por los comisarios deportivos en caso de que el número de participantes no alcance el minimum fijado. Segundo. Las tres series eliminatorias se disputarán con arreglo al orden determinado por el sorteo, al que reúna mayor número no deberá tener, en lo posible, más de un coche que la mejor. Tercero. En cada serie eliminatoria la carrera se terminará seis minutos después de la llegada del primero; pero, en todo caso, el número de calificadas será igual, como máximo, a la mitad de los participantes, redondeándose la cifra en caso de número impar. Cuarto. No quedarán calificadas definitivamente para la final más que los vehículos cuyo tiempo sea, del conjunto de las tres series, por lo menos, el cuarto como el del último clasificado de la serie eliminatoria más rápida. Quinto. La serie complementaria la disputarán únicamente los eliminados de las tres series eliminatorias. La carrera se terminará seis minutos después de la entrada del primero; pero, en todo caso, el número de calificadas será igual, como máximo, a la mitad de los participantes, redondeándose la cifra en caso de número impar. Sexto. Las salidas se darán "paradas". En las series eliminatorias o complementarias se colocarán los concurrentes por orden número de sorteo. En la final los concurrentes se colocarán por el orden de la cronometración. Séptimo. Durante las series no se permitirá el relevo de los conductores. Y durante la final solo se permitirá un relevo por vehículo. En todo caso, los comisarios podrán autorizar el cambio de conductores en caso de fuerza mayor. Octavo. Un mismo conductor podrá tomar parte en diversas series; de todas maneras, un conductor que haya hecho calificar un vehículo, aunque sea provisionalmente, no podrá tomar parte más que en la final; pero si el vehículo que ha hecho calificar provisionalmente es eliminado por razón del tiempo empleado, este conductor podrá participar en la serie complementaria. Noveno. Un vehículo no podrá participar más que en la serie eliminatoria para que haya sido designado. Décimo. No se admitirán más de cinco vehículos por casa. Undécimo. Inscripciones a derechos sencillos hasta el 15 de abril de 1926; 3.000 francos por coche. Derechos dobles hasta el 15 de mayo de 1926.

Las grandes líneas del reglamento PARIS.—He aquí las líneas generales del reglamento del Grand Prix del Automóvil Club Francés, 1926. Primero. Se disputará en tres series eliminatorias de 100 kilómetros, una serie complementaria de 100 kilómetros y una final de 500 kilómetros. El número de series eliminatorias podrá reducirse por los comisarios deportivos en caso de que el número de participantes no alcance el minimum fijado. Segundo. Las tres series eliminatorias se disputarán con arreglo al orden determinado por el sorteo, al que reúna mayor número no deberá tener, en lo posible, más de un coche que la mejor. Tercero. En cada serie eliminatoria la carrera se terminará seis minutos después de la llegada del primero; pero, en todo caso, el número de calificadas será igual, como máximo, a la mitad de los participantes, redondeándose la cifra en caso de número impar. Cuarto. No quedarán calificadas definitivamente para la final más que los vehículos cuyo tiempo sea, del conjunto de las tres series, por lo menos, el cuarto como el del último clasificado de la serie eliminatoria más rápida. Quinto. La serie complementaria la disputarán únicamente los eliminados de las tres series eliminatorias. La carrera se terminará seis minutos después de la entrada del primero; pero, en todo caso, el número de calificadas será igual, como máximo, a la mitad de los participantes, redondeándose la cifra en caso de número impar. Sexto. Las salidas se darán "paradas". En las series eliminatorias o complementarias se colocarán los concurrentes por orden número de sorteo. En la final los concurrentes se colocarán por el orden de la cronometración. Séptimo. Durante las series no se permitirá el relevo de los conductores. Y durante la final solo se permitirá un relevo por vehículo. En todo caso, los comisarios podrán autorizar el cambio de conductores en caso de fuerza mayor. Octavo. Un mismo conductor podrá tomar parte en diversas series; de todas maneras, un conductor que haya hecho calificar un vehículo, aunque sea provisionalmente, no podrá tomar parte más que en la final; pero si el vehículo que ha hecho calificar provisionalmente es eliminado por razón del tiempo empleado, este conductor podrá participar en la serie complementaria. Noveno. Un vehículo no podrá participar más que en la serie eliminatoria para que haya sido designado. Décimo. No se admitirán más de cinco vehículos por casa. Undécimo. Inscripciones a derechos sencillos hasta el 15 de abril de 1926; 3.000 francos por coche. Derechos dobles hasta el 15 de mayo de 1926.

Las grandes líneas del reglamento PARIS.—He aquí las líneas generales del reglamento del Grand Prix del Automóvil Club Francés, 1926. Primero. Se disputará en tres series eliminatorias de 100 kilómetros, una serie complementaria de 100 kilómetros y una final de 500 kilómetros. El número de series eliminatorias podrá reducirse por los comisarios deportivos en caso de que el número de participantes no alcance el minimum fijado. Segundo. Las tres series eliminatorias se disputarán con arreglo al orden determinado por el sorteo, al que reúna mayor número no deberá tener, en lo posible, más de un coche que la mejor. Tercero. En cada serie eliminatoria la carrera se terminará seis minutos después de la llegada del primero; pero, en todo caso, el número de calificadas será igual, como máximo, a la mitad de los participantes, redondeándose la cifra en caso de número impar. Cuarto. No quedarán calificadas definitivamente para la final más que los vehículos cuyo tiempo sea, del conjunto de las tres series, por lo menos, el cuarto como el del último clasificado de la serie eliminatoria más rápida. Quinto. La serie complementaria la disputarán únicamente los eliminados de las tres series eliminatorias. La carrera se terminará seis minutos después de la entrada del primero; pero, en todo caso, el número de calificadas será igual, como máximo, a la mitad de los participantes, redondeándose la cifra en caso de número impar. Sexto. Las salidas se darán "paradas". En las series eliminatorias o complementarias se colocarán los concurrentes por orden número de sorteo. En la final los concurrentes se colocarán por el orden de la cronometración. Séptimo. Durante las series no se permitirá el relevo de los conductores. Y durante la final solo se permitirá un relevo por vehículo. En todo caso, los comisarios podrán autorizar el cambio de conductores en caso de fuerza mayor. Octavo. Un mismo conductor podrá tomar parte en diversas series; de todas maneras, un conductor que haya hecho calificar un vehículo, aunque sea provisionalmente, no podrá tomar parte más que en la final; pero si el vehículo que ha hecho calificar provisionalmente es eliminado por razón del tiempo empleado, este conductor podrá participar en la serie complementaria. Noveno. Un vehículo no podrá participar más que en la serie eliminatoria para que haya sido designado. Décimo. No se admitirán más de cinco vehículos por casa. Undécimo. Inscripciones a derechos sencillos hasta el 15 de abril de 1926; 3.000 francos por coche. Derechos dobles hasta el 15 de mayo de 1926.

Las grandes líneas del reglamento PARIS.—He aquí las líneas generales del reglamento del Grand Prix del Automóvil Club Francés, 1926. Primero. Se disputará en tres series eliminatorias de 100 kilómetros, una serie complementaria de 100 kilómetros y una final de 500 kilómetros. El número de series eliminatorias podrá reducirse por los comisarios deportivos en caso de que el número de participantes no alcance el minimum fijado. Segundo. Las tres series eliminatorias se disputarán con arreglo al orden determinado por el sorteo, al que reúna mayor número no deberá tener, en lo posible, más de un coche que la mejor. Tercero. En cada serie eliminatoria la carrera se terminará seis minutos después de la llegada del primero; pero, en todo caso, el número de calificadas será igual, como máximo, a la mitad de los participantes, redondeándose la cifra en caso de número impar. Cuarto. No quedarán calificadas definitivamente para la final más que los vehículos cuyo tiempo sea, del conjunto de las tres series, por lo menos, el cuarto como el del último clasificado de la serie eliminatoria más rápida. Quinto. La serie complementaria la disputarán únicamente los eliminados de las tres series eliminatorias. La carrera se terminará seis minutos después de la entrada del primero; pero, en todo caso, el número de calificadas será igual, como máximo, a la mitad de los participantes, redondeándose la cifra en caso de número impar. Sexto. Las salidas se darán "paradas". En las series eliminatorias o complementarias se colocarán los concurrentes por orden número de sorteo. En la final los concurrentes se colocarán por el orden de la cronometración. Séptimo. Durante las series no se permitirá el relevo de los conductores. Y durante la final solo se permitirá un relevo por vehículo. En todo caso, los comisarios podrán autorizar el cambio de conductores en caso de fuerza mayor. Octavo. Un mismo conductor podrá tomar parte en diversas series; de todas maneras, un conductor que haya hecho calificar un vehículo, aunque sea provisionalmente, no podrá tomar parte más que en la final; pero si el vehículo que ha hecho calificar provisionalmente es eliminado por razón del tiempo empleado, este conductor podrá participar en la serie complementaria. Noveno. Un vehículo no podrá participar más que en la serie eliminatoria para que haya sido designado. Décimo. No se admitirán más de cinco vehículos por casa. Undécimo. Inscripciones a derechos sencillos hasta el 15 de abril de 1926; 3.000 francos por coche. Derechos dobles hasta el 15 de mayo de 1926.

Las grandes líneas del reglamento PARIS.—He aquí las líneas generales del reglamento del Grand Prix del Automóvil Club Francés, 1926. Primero. Se disputará en tres series eliminatorias de 100 kilómetros, una serie complementaria de 100 kilómetros y una final de 500 kilómetros. El número de series eliminatorias podrá reducirse por los comisarios deportivos en caso de que el número de participantes no alcance el minimum fijado. Segundo. Las tres series eliminatorias se disputarán con arreglo al orden determinado por el sorteo, al que reúna mayor número no deberá tener, en lo posible, más de un coche que la mejor. Tercero. En cada serie eliminatoria la carrera se terminará seis minutos después de la llegada del primero; pero, en todo caso, el número de calificadas será igual, como máximo, a la mitad de los participantes, redondeándose la cifra en caso de número impar. Cuarto. No quedarán calificadas definitivamente para la final más que los vehículos cuyo tiempo sea, del conjunto de las tres series, por lo menos, el cuarto como el del último clasificado de la serie eliminatoria más rápida. Quinto. La serie complementaria la disputarán únicamente los eliminados de las tres series eliminatorias. La carrera se terminará seis minutos después de la entrada del primero; pero, en todo caso, el número de calificadas será igual, como máximo, a la mitad de los participantes, redondeándose la cifra en caso de número impar. Sexto. Las salidas se darán "paradas". En las series eliminatorias o complementarias se colocarán los concurrentes por orden número de sorteo. En la final los concurrentes se colocarán por el orden de la cronometración. Séptimo. Durante las series no se permitirá el relevo de los conductores. Y durante la final solo se permitirá un relevo por vehículo. En todo caso, los comisarios podrán autorizar el cambio de conductores en caso de fuerza mayor. Octavo. Un mismo conductor podrá tomar parte en diversas series; de todas maneras, un conductor que haya hecho calificar un vehículo, aunque sea provisionalmente, no podrá tomar parte más que en la final; pero si el vehículo que ha hecho calificar provisionalmente es eliminado por razón del tiempo empleado, este conductor podrá participar en la serie complementaria. Noveno. Un vehículo no podrá participar más que en la serie eliminatoria para que haya sido designado. Décimo. No se admitirán más de cinco vehículos por casa. Undécimo. Inscripciones a derechos sencillos hasta el 15 de abril de 1926; 3.000 francos por coche. Derechos dobles hasta el 15 de mayo de 1926.

Las grandes líneas del reglamento PARIS.—He aquí las líneas generales del reglamento del Grand Prix del Automóvil Club Francés, 1926. Primero. Se disputará en tres series eliminatorias de 100 kilómetros, una serie complementaria de 100 kilómetros y una final de 500 kilómetros. El número de series eliminatorias podrá reducirse por los comisarios deportivos en caso de que el número de participantes no alcance el minimum fijado. Segundo. Las tres series eliminatorias se disputarán con arreglo al orden determinado por el sorteo, al que reúna mayor número no deberá tener, en lo posible, más de un coche que la mejor. Tercero. En cada serie eliminatoria la carrera se terminará seis minutos después de la llegada del primero; pero, en todo caso, el número de calificadas será igual, como máximo, a la mitad de los participantes, redondeándose la cifra en caso de número impar. Cuarto. No quedarán calificadas definitivamente para la final más que los vehículos cuyo tiempo sea, del conjunto de las tres series, por lo menos, el cuarto como el del último clasificado de la serie eliminatoria más rápida. Quinto. La serie complementaria la disputarán únicamente los eliminados de las tres series eliminatorias. La carrera se terminará seis minutos después de la entrada del primero; pero, en todo caso, el número de calificadas será igual, como máximo, a la mitad de los participantes, redondeándose la cifra en caso de número impar. Sexto. Las salidas se darán "paradas". En las series eliminatorias o complementarias se colocarán los concurrentes por orden número de sorteo. En la final los concurrentes se colocarán por el orden de la cronometración. Séptimo. Durante las series no se permitirá el relevo de los conductores. Y durante la final solo se permitirá un relevo por vehículo. En todo caso, los comisarios podrán autorizar el cambio de conductores en caso de fuerza mayor. Octavo. Un mismo conductor podrá tomar parte en diversas series; de todas maneras, un conductor que haya hecho calificar un vehículo, aunque sea provisionalmente, no podrá tomar parte más que en la final; pero si el vehículo que ha hecho calificar provisionalmente es eliminado por razón del tiempo empleado, este conductor podrá participar en la serie complementaria. Noveno. Un vehículo no podrá participar más que en la serie eliminatoria para que haya sido designado. Décimo. No se admitirán más de cinco vehículos por casa. Undécimo. Inscripciones a derechos sencillos hasta el 15 de abril de 1926; 3.000 francos por coche. Derechos dobles hasta el 15 de mayo de 1926.

Las grandes líneas del reglamento PARIS.—He aquí las líneas generales del reglamento del Grand Prix del Automóvil Club Francés, 1926. Primero. Se disputará en tres series eliminatorias de 100 kilómetros, una serie complementaria de 100 kilómetros y una final de 500 kilómetros. El número de series eliminatorias podrá reducirse por los comisarios deportivos en caso de que el número de participantes no alcance el minimum fijado. Segundo. Las tres series eliminatorias se disputarán con arreglo al orden determinado por el sorteo, al que reúna mayor número no deberá tener, en lo posible, más de un coche que la mejor. Tercero. En cada serie eliminatoria la carrera se terminará seis minutos después de la llegada del primero; pero, en todo caso, el número de calificadas será igual, como máximo, a la mitad de los participantes, redondeándose la cifra en caso de número impar. Cuarto. No quedarán calificadas definitivamente para la final más que los vehículos cuyo tiempo sea, del conjunto de las tres series, por lo menos, el cuarto como el del último clasificado de la serie eliminatoria más rápida. Quinto. La serie complementaria la disputarán únicamente los eliminados de las tres series eliminatorias. La carrera se terminará seis minutos después de la entrada del primero; pero, en todo caso, el número de calificadas será igual, como máximo, a la mitad de los participantes, redondeándose la cifra en caso de número impar. Sexto. Las salidas se darán "paradas". En las series eliminatorias o complementarias se colocarán los concurrentes por orden número de sorteo. En la final los concurrentes se colocarán por el orden de la cronometración. Séptimo. Durante las series no se permitirá el relevo de los conductores. Y durante la final solo se permitirá un relevo por vehículo. En todo caso, los comisarios podrán autorizar el cambio de conductores en caso de fuerza mayor. Octavo. Un mismo conductor podrá tomar parte en diversas series; de todas maneras, un conductor que haya hecho calificar un vehículo, aunque sea provisionalmente, no podrá tomar parte más que en la final; pero si el vehículo que ha hecho calificar provisionalmente es eliminado por razón del tiempo empleado, este conductor podrá participar en la serie complementaria. Noveno. Un vehículo no podrá participar más que en la serie eliminatoria para que haya sido designado. Décimo. No se admitirán más de cinco vehículos por casa. Undécimo. Inscripciones a derechos sencillos hasta el 15 de abril de 1926; 3.000 francos por coche. Derechos dobles hasta el 15 de mayo de 1926.

Las grandes líneas del reglamento PARIS.—He aquí las líneas generales del reglamento del Grand Prix del Automóvil Club Francés, 1926. Primero. Se disputará en tres series eliminatorias de 100 kilómetros, una serie complementaria de 100 kilómetros y una final de 500 kilómetros. El número de series eliminatorias podrá reducirse por los comisarios deportivos en caso de que el número de participantes no alcance el minimum fijado. Segundo. Las tres series eliminatorias se disputarán con arreglo al orden determinado por el sorteo, al que reúna mayor número no deberá tener, en lo posible, más de un coche que la mejor. Tercero. En cada serie eliminatoria la carrera se terminará seis minutos después de la llegada del primero; pero, en todo caso, el número de calificadas será igual, como máximo, a la mitad de los participantes, redondeándose la cifra en caso de número impar. Cuarto. No quedarán calificadas definitivamente para la final más que los vehículos cuyo tiempo sea, del conjunto de las tres series, por lo menos, el cuarto como el del último clasificado de la serie eliminatoria más rápida. Quinto. La serie complementaria la disputarán únicamente los eliminados de las tres series eliminatorias. La carrera se terminará seis minutos después de la entrada del primero; pero, en todo caso, el número de calificadas será igual, como máximo, a la mitad de los participantes, redondeándose la cifra en caso de número impar. Sexto. Las salidas se darán "paradas". En las series eliminatorias o complementarias se colocarán los concurrentes por orden número de sorteo. En la final los concurrentes se colocarán por el orden de la cronometración. Séptimo. Durante las series no se permitirá el relevo de los conductores. Y durante la final solo se permitirá un relevo por vehículo. En todo caso, los comisarios podrán autorizar el cambio de conductores en caso de fuerza mayor. Octavo. Un mismo conductor podrá tomar parte en diversas series; de todas maneras, un conductor que haya hecho calificar un vehículo, aunque sea provisionalmente, no podrá tomar parte más que en la final; pero si el vehículo que ha hecho calificar provisionalmente es eliminado por razón del tiempo empleado, este conductor podrá participar en la serie complementaria. Noveno. Un vehículo no podrá participar más que en la serie eliminatoria para que haya sido designado. Décimo. No se admitirán más de cinco vehículos por casa. Undécimo. Inscripciones a derechos sencillos hasta el 15 de abril de 1926; 3.000 francos por coche. Derechos dobles hasta el 15 de mayo de 1926.

Las grandes líneas del reglamento PARIS.—He aquí las líneas generales del reglamento del Grand Prix del Automóvil Club Francés, 1926. Primero. Se disputará en tres series eliminatorias de 100 kilómetros, una serie complementaria de 100 kilómetros y una final de 500 kilómetros. El número de series eliminatorias podrá reducirse por los comisarios deportivos en caso de que el número de participantes no alcance el minimum fijado. Segundo. Las tres series eliminatorias se disputarán con arreglo al orden determinado por el sorteo, al que reúna mayor número no deberá tener, en lo posible, más de un coche que la mejor. Tercero. En cada serie eliminatoria la carrera se terminará seis minutos después de la llegada del primero; pero, en todo caso, el número de calificadas será igual, como máximo, a la mitad de los participantes, redondeándose la cifra en caso de número impar. Cuarto. No quedarán calificadas definitivamente para la final más que los vehículos cuyo tiempo sea, del conjunto de las tres series, por lo menos, el cuarto como el del último clasificado de la serie eliminatoria más rápida. Quinto. La serie complementaria la disputarán únicamente los eliminados de las tres series eliminatorias. La carrera se terminará seis minutos después de la entrada del primero; pero, en todo caso, el número de calificadas será igual, como máximo, a la mitad de los participantes, redondeándose la cifra en caso de número impar. Sexto. Las salidas se darán "paradas". En las series eliminatorias o complementarias se colocarán los concurrentes por orden número de sorteo. En la final los concurrentes se colocarán por el orden de la cronometración. Séptimo. Durante las series no se permitirá el relevo de los conductores. Y durante la final solo se permitirá un relevo por vehículo. En todo caso, los comisarios podrán autorizar el cambio de conductores en caso de fuerza mayor. Octavo. Un mismo conductor podrá tomar parte en diversas series; de todas maneras, un conductor que haya hecho calificar un vehículo, aunque sea provisionalmente, no podrá tomar parte más que en la final; pero si el vehículo que ha hecho calificar provisionalmente es eliminado por razón del tiempo empleado, este conductor podrá participar en la serie complementaria. Noveno. Un vehículo no podrá participar más que en la serie eliminatoria para que haya sido designado. Décimo. No se admitirán más de cinco vehículos por casa. Undécimo. Inscripciones a derechos sencillos hasta el 15 de abril de 1926; 3.000 francos por coche. Derechos dobles hasta el 15 de mayo de 1926.

Las grandes líneas del reglamento PARIS.—He aquí las líneas generales del reglamento del Grand Prix del Automóvil Club Francés, 1926. Primero. Se disputará en tres series eliminatorias de 100 kilómetros, una serie complementaria de 100 kilómetros y una final de 500 kilómetros. El número de series eliminatorias podrá reducirse por los comisarios deportivos en caso de que el número de participantes no alcance el minimum fijado. Segundo. Las tres series eliminatorias se disputarán con arreglo al orden determinado por el sorteo